

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

**In wewe xochitlahtolli
in yankwik xochitlahtolli: El Renacimiento
de la poesía náhuatl**

Trabajo monográfico o tesina

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CREACIÓN LITERARIA

P R E S E N T A

DAVID ALEJANDRO SALAS CEJA

DIRECTORA

MTRA. MARÍA TERESA DEY LÓPEZ

Ciudad de México, noviembre de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Wāsáyáa:

En memoria del temachtiani Fausto Aguilar Domínguez

Agradecimientos

En náhuatl, para decir “muchas gracias”, podemos decir *sentsompa tlasohkamati*...

Sentsompa tlasohkamati a Teresa Dey por haber aceptado con entusiasmo este proyecto; por su paciencia, sus comentarios, correcciones y sugerencias.

A Adriana Jiménez, por aceptar ser parte; a Carmen Ros, por sus comentarios; a Iliana Rodríguez, por sus importantes observaciones. Nuevamente, gracias, maestra.

A Esther Vázquez y Monika Sarnari, por su interés y por los semestres en los que aprendí tanto.

Al poeta nahua Juan Hernández Ramírez, por su disponibilidad, por su confianza y por su lucha en favor de la valoración y conservación de las lenguas originarias, que es también lo que nos une a todos aquí.

A mis padres, Ana y Agustín: *Nimechneki* (Los quiero).

A Miriam, mi compañera, quien da fe de todo lo que significó este largo camino.

Especialmente, *sentsompa tlasohkamati* al maestro Fausto Aguilar Domínguez por todo lo aprendido sobre la lengua y la cultura náhuatl; por su amistad y por tantas reflexiones compartidas, las cuales enriquecieron este trabajo mucho antes de que empezara. Nos veremos después, *temachtiani*, seguro.

*In cualli tlahcuilo: mihmati, yolteutol,
tlayoltehuani,
moyolnonotzani*

*El buen pintor: entendido, Dios en su corazón,
diviniza con su corazón las cosas
dialoga con su propio corazón.*

Códice Matritense de la Real Academia (siglo XVI),
"In tlahcuilo, El pintor"

*Tlaczin yancuic tlahcuilo
acasotic itlacuilolcayo
ihuan san yemanic itlahtol*

*El nuevo tlacuilo
posee una pluma suave
y una palabra dulce*

Natalio Hernández,
"Yancuic tlahcuilo, El nuevo tlacuilo"

Índice

Introducción	6
--------------------	---

Capítulo I

I.1. Nikan tepitsin mopowa itechpa in wewe xochitlahtolli: Aquí se cuenta brevemente sobre la antigua palabra florida	13
I.2. In wewe kwikatl: El antiguo canto	15
I.3. Oksekintin xochitlahtolli: Otras palabras floridas	20

Capítulo II

II. 1. Ihkwak in xochitlahtolli omotlakwilo ipan Virreinato: Cuando la palabra florida se escribió en el Virreinato	25
II.2. Ihkwak in xochitlahtolli san mokakia teyolihtik: Cuando la palabra florida solo se escuchaba dentro de los corazones	28

Capítulo III

III. 1. Nikan moihtowa itechpa in yankwik xochitlahtolli: Aquí se dice sobre la nueva palabra florida.....	37
III.2. In masewaltlahtolkwepalistli: La traducción en lenguas indígenas	38
III.3. In yankwik tlahkwilo: El nuevo escritor	40
III.4. Masewalxochitlahtolli kipostekis inin oksekintin tlanemilistli: Las literaturas en lenguas indígenas rompen los otros pensamientos.....	44

Capítulo IV

IV.1. Nikan moixpowa itechpa in tlahkwilo Juan Hernández Ramírez: Aquí se lee sobre el escritor Juan Hernández Ramírez	48
IV.2. Ixochitlahtol in “Ejekateskatl”: La palabra florida de “Espejo del viento”	49
IV.3. Ipeualis / Origen	51
IV.4. Nauatlanextili / Designio náhuatl	55
IV.5. Nahuatlaltipaktli / Tierra náhuatl	59
IV.6. Nauaaltepetl / Pueblo náhuatl	63
Conclusiones	67

Referencias.....	72
Anexo.....	76

Introducción

*Se kuauitl nokuik
mijtotili uajkapatl
tlen se tlatsotsontli kiuikej
tlen sekinok axiuijal,
ijkatsa uelis timotlajpalosej*

*Mi canto es un árbol
de ancestrales danzas
que llevan un ritmo
ajeno a los demás,
pero podemos darnos la mano*

Juan Hernández Ramírez,
“Maseualtlamachtijketl, Maestro indígena”.

Los estudios modernos sobre la antigua literatura náhuatl han sido abarcados por especialistas como Thelma Sullivan, Frances Karttunen, Karen Dakin, Miguel León-Portilla, James Lockhart, Patrick Johansson, Eduard Seler, Manuel Gamio, Ángel María Garibay, Alfonso Caso, Fernando Horcasitas o Alfredo López Austin. Sus trabajos son fundamentales para intentar un acercamiento al pensamiento náhuatl. Se incluye también en este campo a los *amoxtli* (libros pintados), pues no solo contienen información pictográfica, sino que pueden contener formas de narraciones épicas o mitos, entre otras manifestaciones literarias.

A su vez, los estudios sobre la poesía náhuatl contemporánea se entrelazan con las investigaciones sobre literaturas en otras lenguas originarias, al compartir problemáticas similares, pese a sus evidentes diferencias lingüísticas y culturales. En los trabajos de investigadores como Carlos Montemayor, Luz María Lepe Lira, Gabriela Coronado Suzan, Krishna Naranjo, Waldemar Noh Tzec, Jorge Miguel Cocom Pech, Irma Pineda, Javier Castellanos o Juan Gregorio Regino, puede observarse cómo estas literaturas siguen caminos distintos a los de la tradición literaria occidental.

En la ruptura ideológica a través de la teoría del poscolonialismo se ve manifestado un activismo por la lucha de la identidad y respeto a la cultura de los grupos étnicos, reflejada también en sus obras literarias que venían siendo usurpadas por las literaturas indianista e indigenista¹. De esta manera, los autores indígenas contemporáneos han decidido oponerse a la destrucción de sus culturas manifestándose, entre otras formas, a través de su poesía y retoman el rumbo de su propia literatura.

Las poesías contemporáneas en lenguas originarias dan cuenta de un nuevo movimiento literario: un Renacimiento. Sin embargo, en comparación con sus antiguas literaturas —como es el caso del náhuatl—, han sido poco estudiadas y se les ha prestado poca atención en cuanto a su relevancia. De ahí mi interés por contribuir a su estudio. Así pues, en las páginas siguientes se indaga sobre la producción de la poesía náhuatl actual, partiendo de las características de la poesía prehispánica, su etapa en el periodo virreinal y en el México independiente, para develar la nueva tradición poética a través del análisis de poemas publicados por del autor Juan Hernández Ramírez, quien ha sido ganador de diversos certámenes, entre ellos el *Premio Nezahualcóyotl de Literaturas en Lenguas Mexicanas*². Para ello, también se incluye un breve panorama histórico.

En el primer capítulo nos fijaremos en los antiguos *cuicatl* o cantos y otras palabras floridas que, a nuestros ojos occidentales, se comparan a la prosa y otros géneros. Cabe recalcar que al hablar de esta primera etapa prehispánica nos referimos a la recopilación que se hizo en el

¹ La primera surge después de la independencia y exalta el pasado prehispánico para fomentar el nacionalismo, la segunda llega a México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas con temas sociales como la marginación. Ninguna de estas dos literaturas está escrita por autores en lenguas originarias.

² Este premio fue instituido en 1993 con el propósito de estimular la creatividad literaria de los escritores en lenguas originarias. El reconocimiento consta de un estímulo económico, un diploma y la publicación de la obra ganadora.

siglo XVI a través de códices³ y manuscritos. La antigua palabra florida es tomada de las recopilaciones de los *Cantares mexicanos*, además de otros trabajos de investigación en las que son retomadas de diferentes manuscritos como el *Códice florentino*, *Códice Matritense*, *Leyenda de los Soles*, *Crónica mexicáyotl* o el *Tratado de Supersticiones y costumbres gentilicias que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*, entre otros, para ejemplificar distintas formas de escrituras.

El segundo capítulo abarca dos etapas: la época Virreinal y la etapa del México independiente: en la primera, se observa una continuidad de la literatura náhuatl, con una nueva producción adaptada a su nuevo contexto social⁴; en la segunda, la producción se detuvo de manera drástica. Sin embargo, después de la Revolución, se hicieron trabajos de recopilación de la tradición oral y hubo autores que empezaron a hacer pública su obra.

El tema del tercer capítulo abarca la segunda mitad del siglo XX en el que surge una nueva generación de poetas hasta nuestros días. Por un lado, los escritores contemporáneos se enfrentan a diferentes problemáticas. Por otro lado, van enriqueciendo la nueva palabra florida.

Ya recorridas las diferentes etapas, nos enfocaremos en el análisis de cuatro poemas de la obra *Ejekateskatl, espejo del viento*, publicada en el *Año Internacional de las Lenguas Indígenas* (2019), del poeta náhuatl Juan Hernández Ramírez, quien es heredero de la riqueza de la cultura náhuatl reflejada en su escritura moderna, además de ser un activista defensor de las lenguas originarias.

³ Aunque la palabra *códice* se utiliza para designar a los manuscritos que fueron hechos dentro la tradición indígena, el término, como diversos autores han planteado, no es del todo correcto para designarlos, pues la palabra hace referencia a un libro cosido, plegado, encuadernado. Los nahuas utilizaban la palabra *amoxtli* y estos tienen formatos variados (tira, biombo, rollo, lienzo y hoja).

⁴ Cabe mencionar que la lengua náhuatl durante este periodo seguía siendo valorada; se encontraba, incluso, a la altura del latín y del griego.

De manera semejante, estas etapas históricas y sociales que exponemos son también compartidas por otras literaturas en lenguas originarias. Esto ha impactado su producción actual, además de encontrarse en riesgo de desaparecer como lenguas y culturas. Nos enfrentamos, pues, a un claro desplazamiento de las lenguas originarias, en el caso de México, por parte del idioma español⁵. Para contextualizar mejor, de acuerdo a los expertos, al finalizar el siglo XXI muchos idiomas habrán desaparecido de manera global, entre ellas las lenguas originarias. Por esta razón, el año 2019 fue declarado como *Año Internacional de las Lenguas Indígenas*, y derivado de las reflexiones que se hicieron, el periodo 2022-2032 fue declarado por la ONU como *Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas* a fin de “sensibilizar sobre la crítica situación de las lenguas indígenas en todo el mundo y movilizar a las partes interesadas para que adopten medidas inmediatas de salvaguardia”⁶.

Los trabajos de investigación y difusión, junto con otras acciones, ayudarán a la valoración y su perduración. Asimismo, un recuento analítico de la poesía en náhuatl nos ayudará a comprender y dar seguimiento a la evolución de la palabra florida hasta nuestros días. De igual manera, hay que aprovechar la investigación para realizar un encuentro que sea fácil de comprender para el lector no familiarizado, con la intención de generar un interés hacia nuevas lecturas o nuevas investigaciones en otras lenguas originarias.

Por último, y antes de pasar a nuestro estudio, es necesario tener en cuenta algunas consideraciones sobre el idioma náhuatl:

⁵ **Ver:** *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*, Roland Terborg, Laura García Landa, coordinadores. 2011

⁶ Retomado en <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-celebra-el-decenio-internacional-de-las-lenguas-indigenas>

La lengua náhuatl⁷ también es llamada mexicano, nauta, mexi'catl, maseual tla'tol, nahuat o mexcatl y es un idioma moderno como cada una de nuestras lenguas nacionales. Las regiones donde se habla suelen dividirse en náhuatl oriental, occidental y central: en estas geografías encontramos variaciones lingüísticas⁸. La inteligibilidad entre ellas, sin embargo, no siempre es clara, por lo que la comunicación a veces se vuelve complicada o imposible. Sobre esto, David Wright en *Lectura del Náhuatl* menciona que

Las cifras de inteligibilidad entre las variantes nahuas muestran una distribución compleja. Por un lado, hay variantes con una alta inteligibilidad que se encuentran alejadas geográficamente. Por el otro lado, hay variantes cercanas en el espacio pero con baja inteligibilidad. (2014, p. 28)

Continúa páginas más adelante: “la baja inteligibilidad entre algunas de las variedades de este grupo indica que estamos ante varias lenguas nahuas, no una serie de dialectos de una lengua única” (p. 31). Si seguimos esta premisa —que otros investigadores también han sugerido—, estamos hablando, de igual manera, de lenguas mixes, lenguas otomíes, lenguas zapotecas y no de variantes. Esta clasificación resulta efectiva: en el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 14 de enero de 2008, las variantes lingüísticas son tratadas como lenguas. Así tenemos 364 lenguas indígenas en México y, de éstas, 30 corresponden a la agrupación náhuatl; las formas en que se registran en el *Catálogo* se nombran de acuerdo a cómo se autodenominan en sus poblaciones: “mexicano del

⁷ La familia lingüística a la que pertenece es nombrada yutonahua, por yute (ute) y náhuatl: dos lenguas en la geografía de esta familia: la primera se habló en el norte (Estados Unidos), la segunda se habla en el sur. También es nombrada como *Yutoazteca*, pero no es recomendable esta designación ya que los nahuas son diferentes grupos.

⁸ Debido a la carga histórica en México, el término “dialecto” se ha utilizado para minimizar, denigrar y restar valor a las lenguas originarias. Por ello, se recomienda evitar su uso y, en su lugar, referirse a ellas como lenguas o idiomas.

centro alto”, “náhuatl de la Huasteca potosina”, “mexicano de la Sierra negra, norte”, “náhuatl central de Veracruz”, “náhuatl del Istmo”, “mexicatl de la Huasteca potosina”⁹, por ejemplo.

Por lo anterior, podemos decir que la poesía náhuatl puede considerarse también como *poesía en lenguas nahuas*, ya que tanto los textos recopilados en el siglo XVI, como las recopilaciones de la oralidad en la segunda mitad del siglo XX, las publicaciones de los autores contemporáneos y las producciones modernas provienen de diferentes zonas y de diferentes variantes lingüísticas.

En cuanto a la escritura del náhuatl, al igual que otras escrituras mesoamericanas, ha pasado por diferentes etapas. Si bien el proceso de evolución de la escritura fue interrumpido por la imposición del alfabeto latino, sus registros prehispánicos, al usar sistemas pictográficos e ideográficos, tenían algunas limitaciones que tenían que compensarse con la ayuda de la memoria.

En el siglo XVI, los frailes —quienes fueron los primeros en transcribir la escritura del náhuatl con las muchas dificultades que representaba el no estar reglamentado el sistema ortográfico del español— aplicaban sus propios criterios de escritura. En los documentos antiguos podemos encontrar faltas de uniformidad al escribir una misma palabra, no solo entre diferentes recopiladores, sino incluso dentro de un mismo manuscrito (por ejemplo: *ycuic*, *icuic*). De igual manera, el sonido que comúnmente es denominado *saltillo* no siempre se registra o no siempre fue perceptible por los antiguos frailes: *tlatolli* (sin saltillo), *tlahtolli* (con el saltillo

⁹ Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. “Agrupación lingüística: náhuatl Familia lingüística: Yuto-nahua” En línea: https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l_nahuatl.html [Consultado el 02 de febrero de 2025]

representado con el grafema *h*)¹⁰. A esta etapa de la escritura náhuatl se le denomina *escritura clásica* o *náhuatl clásico*, que fue un conjunto de escritos de las variantes dialectales habladas en el Centro de México en el periodo novohispano temprano.

En la actualidad, también podemos encontrar diferentes formas de escritura náhuatl¹¹. Por esta razón, existen propuestas para la estandarización de la escritura, como la realizada por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, con base en reuniones, talleres y sugerencias de los mismos nahuablantes de diferentes variantes. En este estudio los textos retomados se transcriben como aparecen en sus fuentes; las palabras que han sido utilizadas en diferentes estudios (cuicatl, Calmecac, icnocuicatl...) aparecen escritas en su forma clásica; para los títulos y subtítulos de cada capítulo de este trabajo utilizamos la escritura propuesta por el INALI.¹²

¹⁰ En las variantes modernas del náhuatl no se presenta la característica del corte glotal en las vocales (saltillo), como ocurre en otras lenguas originarias (mixe, triqui, ngiwa...). En cambio, podemos encontrar *aspiraciones*, las cuales se consideran más como consonantes que como un verdadero saltillo. Su sonido se asemeja a una *j* suave.

¹¹ Por ejemplo, instituciones como la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Lingüístico de Verano, así como ciertas regiones y los propios autores, utilizan sus propios sistemas de escritura.

¹² En la escritura náhuatl se prescinde del uso de tildes debido a que, fonológicamente, todas las palabras son llanas.

Capítulo I

I.1. Nikan tepitsin mopowa itechpa in wewe xochitlahtolli: Aquí se cuenta brevemente sobre la antigua palabra florida

Las literaturas en lenguas originarias, contrario a lo que pudiera pensarse, tienen un origen antiquísimo: podemos contemplar, gracias a la arqueología, las antiguas formas de escrituras que se dieron a través de glifos e imágenes¹³. Estas se pueden considerar como sus primeras formas literarias pues las inscripciones que se hicieron en piedra, en el periodo Preclásico, nos hablan de la historia y pensamiento mesoamericano, así como de conquistas y hazañas de personajes sobresalientes.¹⁴ Del quiché, por ejemplo, encontramos inscripciones sobre piezas arqueológicas y pinturas que tratan de episodios que siglos más tarde serían narrados —ya con alfabeto— en el *Popol Vuh*. Otra lengua con una larga tradición es el zapoteco que, desde las inscripciones glíficas en sus estelas en Monte Albán (con fecha entre 600 y 500 a.C.) hasta la actualidad, continua produciendo literatura, tal como lo declama el poeta zapoteco moderno: “¡Ay! Dillasa, dillasa, / dilla rucibani nhedaa/ Nheda nanna zenhito Ihu/ Dxi gebhiti gubilla/ Ay Zapoteco, zapoteco, / lengua que me das la vida. / Yo sé que morirás el día que muera el sol”¹⁵

En esta misma línea, la literatura nahuatl cuenta con una larga tradición, mayor incluso que la que llegó a nosotros. Tanto en vasijas como en los *amoxtli* (libros pintados) o en los muros de Teotihuacan, podemos ver grabadas volutas que representan la expresión de la palabra (*tlahtolli*). Este glifo de la voluta también se puede complementar con representaciones, como flores, que simbolizan el canto (*cuicatl*). Estas expresiones literarias fueron manifestadas por diferentes grupos nahuas. Sus orígenes —al igual que las tradiciones poéticas de otras culturas—

¹³ Para un estudio amplio sobre las escrituras en el México prehispánico, ver: *Arqueológica mexicana: Lenguas y escrituras de Mesoamérica*, Vol. XII, Núm. 70.

¹⁴ Ver: *Literaturas indígenas de México*, Miguel León-Portilla, 2023, Fondo de Cultura Económica, Capítulo I “Los más antiguos testimonios, siglos VIII a. C.-x d. C.”, p. 45

¹⁵ Fragmento del poema El zapoteco de Gabriel López Chiñas, retomado por Javier Castellanos en *Escritores en Lenguas Indígenas* (2007, p. 45)

son imposibles de precisar, debido a diversos factores, como lagunas históricas o la quema de registros antes y después de la Conquista.

No obstante, sabemos que el paradigma del canto y otros elementos culturales se encontraba en la *toltecatl*. Esta tradición de la *toltequidad* tenía un sentido muy profundo de pertenencia e identidad, que era celosamente seguida y muy valorada por los diferentes nahuas:

In toltecatl (Tolteca):

In toltecatl: tlamachtilli, tolin, centzon, aman. / In cualli toltecatl: mozcaliani, mozcalia, mihmati; / moyolnonotzani, / tlalnamiquni

Tolteca: artista, discípulo, abundante, múltiple, inquieto. / El verdadero artista: capaz, se adiestra, es hábil; / dialoga con su corazón, encuentra las cosas con su mente. (León-Portilla, 2012, pp. 134-135)

Y aunque el paradigma se encontraba en los toltecas, gracias a los hallazgos arqueológicos realizados a partir del siglo XX, se puede identificar a Teotihuacan como antecedente de la *toltecatl*, pero a su vez la raíz procede de la antigua cultura madre: la cultura olmeca.

Entre los testimonios recopilados por los frailes en el siglo XVI encontramos lo que Miguel León-Portilla propone como el canto más antiguo del que se tenga hasta ahora registro (2008, p. 53). De acuerdo a los testimonios, este cuicatl se decía en Teotihuacan cuando alguien moría y se le despedía en el entierro. Suponiendo que fuera de la etapa de esplendor teotihuacano, podría datar entre el lapso del siglo I al VII d. C. (periodo Clásico teotihuacano):

Ma xiza, ca otlacuezaleoac, / ca otlauiscalli moquetz, /ca ie tlatoa in cuezalpaxitl / in cuezalcuicuitzcatl, / ca ie nemi in cuezalpapalutl.

Despierta, ya el cielo se enrojece, / ya se presentó la aurora, / ya cantan las aves color de llama, / las golondrinas color de fuego, / ya vuelan las mariposas. (León-Portilla, 2018, pp 323, 385)

Al igual que este canto, contamos con un número considerable de *cuicatl* o poemas que, de no haber sido rescatados mediante el alfabeto latino, bien pudieron perecer durante la Conquista¹⁶, pues —recordemos— el elemento oral predominaba en la cultura. A pesar de ello, cabe recalcar que Sahagún menciona que los *teocuicatl*, o cantos divinos, se podían *leer* en la antigua escritura de los *amoxtli*, o libros pintados (2019, p. 206)¹⁷.

Producto de diferentes circunstancias, el *corpus* que conforman los *cuicatl* es una composición proveniente de diversas zonas (Tezcoco, Cholula, Huexotzinco...) y de varios códices (*Anales de Cuautitlán*, *Códice Florentino*...). Entre los manuscritos recopilados por los frailes (siglo XVI) donde encontramos los *cuicatl* destacan tres: *Los veinte himnos sacros*, *Los Romances de los Señores de la Nueva España* y el manuscrito más importante en cuanto a la recopilación literaria náhuatl del siglo XVI se refiere: los *Cantares mexicanos*¹⁸. Aunque no se pueden negar las interpolaciones cristianas en los cantos, las comparaciones de cantos repetidos en otros manuscritos dan cuenta de la antigua tradición prehispánica.

I.2. In wewe kwikatl: El antiguo canto

Suele relacionarse a los *cuicatl*, por cuestiones de estudio u orientación, con el género de la poesía: épica, lírica, dramática o religiosa. Si bien en los cantos recopilados encontramos expresiones literarias, que unas veces no eran acompañados con danzas, debemos recordar que

¹⁶ Para un estudio amplio de la forma en que los cantos llegaron a nosotros, ver: *Historia de la literatura náhuatl*, Ángel María Garibay, 2007, Porrúa.

¹⁷ Las *lecturas* de estos cantos estaban en los llamados *cuicaamatl*, o papeles de cantos. Estas lecturas tenían secuencias glíficas que se cantaban o recitaban y se apoyaban en la memoria.

¹⁸ El nombre del manuscrito se debe precisamente a uno de los 13 folios que lleva como título *Cantares mejicanos* (del folio 1r al 85r). En este manuscrito también encontramos, por ejemplo, en otro folio (del 179r al 191r) la transcripción al náhuatl de algunas fábulas de Esopo.

nuestros conceptos, ya sea de música ya sea de poesía, no corresponden, naturalmente, con el que las antiguas culturas nahuas tenían. De esta forma, a pesar de que en los cuicatl encontramos expresiones literarias comparables con nuestro concepto de poesía, debemos tomar en cuenta que bajo su contexto prehispánico conviven otros elementos que los complementaban para su función social¹⁹.

En la lectura de los cuicatl encontramos imágenes de uso frecuente en sus metáforas²⁰: flores, ocelotes y águilas, mariposas y aves (de algunas no es posible la localización científica y suelen tener un carácter simbólico). También aparecen imágenes eróticas, hongos alucinantes y tabaco, instrumentos musicales como el *huehuatl*, y sitios como *casa de flores*, *casa de pinturas* o *el lugar de los descarnados*. Debemos resaltar que estas reiteraciones constantes en la poesía náhuatl, como menciona Garibay (2007 p, 99), son prueba de una poesía auténtica.

Dentro de su estructura vemos, como recurso nemotécnico no exclusivo de la poesía náhuatl, los llamados *paralelismos*²¹ que “consiste en repetir el mismo pensamiento en una frase completa, en alguna forma complementaria de la anterior” (Garibay, 2017, p. 36). Otra figura utilizada en los cuicatl es el difrasismo: “aparear dos metáforas que juntas, dan el simbólico medio de expresar un solo pensamiento” (2007, p. 19). Este tipo de metáfora tampoco es exclusiva de la poesía nahuatl. La encontramos en distintas lenguas del mundo, como en el hebreo y el maya. Otros recursos muy frecuentes —también compartido con otras literaturas—

¹⁹ Debido al objetivo de nuestro estudio no abordamos los complementos culturales dentro del entorno prehispánico nahua. Remitimos a los temas sobre el sonido, la voz, la lengua náhuatl, los instrumentos y su función, el gesto (emblemático, ilustrativo, fático, mimético), las pinturas corporales, el aparato indumentario, la danza, así como otros temas de interés del contexto prehispánico, a la obra de Patrick Johansson: *La palabra florida de los aztecas: Xochitlahtolli*, 2020, Trillas.

²⁰ José Luis Martínez expone metáforas y epítetos de la poesía náhuatl. Damos unos ejemplos: el águila: El sol o Huitzilopochtli; El dueño de la lluvia y de la niebla: Tlaloc; Los jardines de la aurora: El cielo de los guerreros. (1984, p 125,126),

²¹ El padre Garibay describe tres tipos: sinonímico, antitético, sintético. (2007, p. 65)

son las *palabras broche* (palabras que se destacan dentro del poema y se van repitiendo durante el desarrollo). Encontramos, igualmente, el *estribillo* que consiste en repetir un pensamiento en distintas partes del poema.

El escribano (o escribanos nahuas) con la inscripción que dejó en los cuicatl a modo de título, nos permite identificar el género de composición al que pertenecen, aunque los géneros, como veremos, pueden presentar temas compartidos. Adicional a los géneros, otras anotaciones señalan la forma en la que iba el canto que podía ser a modo de otros pueblos no nahuas. Daremos a continuación, por motivo de espacio, solo algunas muestras de géneros o expresiones literarias en nuestros antiguos cantos:

Teocuicatl o Cantos divinos: Así se nombraban los cantos que se forjaban en el Calmecac²² y que estaban dedicados a cultos como Quetzalcoatl, Xipe Totec o Huitzilopochtli. Como estos cultos —con distintos nombres— eran compartidos por otras culturas, los teocuicatl deben conservar rasgos de una gran antigüedad. El culto a Tlaloc, por ejemplo, es de los más antiguos de Mesoamérica y, probablemente, el principal de la cultura olmeca. Damos muestra del *Icuic Tlaloc o Canto de Tlaloc:*

Ahvia! Mexico teutlaneviloc / Amapanitlan nauhcampa / Ye moquetzquetl /Ye quena ichocayan
/Ahvia! An nehua. / Niyocoloc an noteuh / eztlamiyahual a ilhuizol / Nic ya huica teuitvalco

Ah, ya empezó en México el culto del dios: / por los cuatro vientos yérguense / banderolas de papel /no es ya hora del llanto / Ah yo ya fui formado: mi dios está teñido de / cárdena de sangre / en su divino patio se celebra su fiesta / para atraer la lluvia ²³

²² Aquellos forjadores de cantos que estaban en el Calmecac tenían acceso a conocimientos exclusivos como las antiguas tradiciones, el sistema calendárico, el adivinatorio, las genealogías o la cuenta de los destinos.

²³ La escritura en náhuatl se retoma de la *Historia general de las cosas de Nueva España* (Sahagún, 2019 de p 170), la traducción se retoma de *La poesía indígena de la Altiplanicie* (Garibay, 2014, p 7).

Yaocuicatl, Ocelocuicatl, Cuauhcuicatl, Yaoxochicuicatl, Yaocuicacuextecayotl: Estos cantos guerreros podían recibir diferentes títulos: Canto de guerra, Canto de ocelotes, Canto de águilas, Canto florido de guerra, Canto de guerra al modo cuexteca. A pesar de que estos cuicatl hablan de hechos famosos donde se ganaba alguna guerra o se mencionan los nombres de capitanes sobresalientes²⁴, también encontramos reflexiones sobre el tema de la muerte:

Aqu icnopilli / Ac onacitih yn oncan / piltihua mahuiztihua yehhuaya / Yn manuhuan i yn quauhtin nocelo / yc tiquimellaquahua ohuaya / Y yaqui yancohuiyyo huixahue huiya / Quen noconchihuaz in ma cuel nonmiqui yehua / Ma niqetzaltototl / Ma nipatlanitihui ilhuicatlytiqui / Ica nichoca yan, ohuaya ohuaya

¿Quién es el pobre? / ¿Quién llegará allá / donde hay nobleza y se adquiere honra? / Sean enviados águilas, jaguares, / tú les das valor. / ¿Cómo lo haré? / ¡Que yo muera! / ¡Que sea yo ave quetzal! / Vaya revoloteando al interior del cielo / Por esto lloro²⁵

Incocuicatl: Con temas que pueden considerarse como filosóficos, estos cuicatl llevan reflexiones sobre la muerte; este tema —como vemos— no es exclusivo de este tipo de canto. León-Portilla ocupa estos cuicatl, entre otros escritos en diferentes documentos, en su obra *Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes* para su estudio del pensamiento nahua. Este incocuicatl que presentamos puede ser atribuido a Cuacuahtzin, señor de Tepechpan:

Tlalticpac ahuayya ohuaye quittoua toyollo / Maca ic timiquini / Antocnihua huiya / Can ahmicohua ya / Cuix ompa noyaz huiya / Cuix ompa nemi nonan / Cuix ompa nemi nota / Quenonamican huiya huiyxihueya / Noyollo zanel ah nipolihuiz / Ninotolini a yahueyyo ahuayya

En la tierra lo dice nuestro corazón / ojalá nunca muriéramos, / vosotros, amigos nuestros. / ¿Dónde está el lugar donde no se muere? / ¿Acaso allá iré? / ¿Acaso allá vive mi madre? / ¿Acaso allá vive mi padre / en Quenonamican? / Corazón mío, en verdad pereceré, / yo menesteroso²⁶.

²⁴ Es de notar un canto que hace referencia a una derrota mexicana a manos de los tecpanecas en Chapultepec (Anales de Cuauhtitlan, fol. 17).

²⁵ *Cantares mexicanos* (Portilla, 2011, II, tomo 2, pp. 934-935).

Xopancuicatl o *Xochicuicatl*: *Xopancuicatl* viene de *xopan* o *xoxopan*: primavera (de ahí la raíz *xoxoctic*: verde), canto de primavera o de verdor²⁷. Estos dos nombres dados a estos cantos, como en el caso de los cantos guerreros, se refieren a lo mismo. Abarca temas de amistad aunque también hace reflexiones sobre la muerte como los *icnocuicatl* o comparte temas sutilmente eróticos.

Nicnequi / Nique'elehuiya in icniuhtotl / In tecpillotl achi cohuayotl / Nixochiehelehuiya / Nixochicuicatinemi ohuaya ohuaya / Nihualchoca nihualicnotlamati / Za Nicuicanitl huiya / Tlaca ahnicuicaz in noxochio ohuaya / Tlaca ahnicuicaz in noxochio ohuaya / Ma ic ninapantiaz / Can o ximohuaya ohuaya

Mucho deseo / anhelo la amistad, / la nobleza, la comunidad. / Deseo las flores / ando entonando cantos floridos / Lloro, me entristezco, / solo soy un cantor. / Cantaré mis flores. / Que con ellas me ataví/ en el Ximoayan

Ahuilcuicatl, cuecuexcuicatl, cococuicatl, tochuicatl, teponzazcuicatl, cihuacuicatl:

Estos cantos eróticos, al igual que otros cuicatl, fueron evocados con diferentes nombres por los informantes nativos. En ellos pueden aparecer hablando mujeres en primera persona y los cantos hacían referencia a temas sexuales. Debido a que los frailes en varias ocasiones no lo notaron, pasaron desapercibidos varios cuicatl al no comprender las connotaciones de doble sentido. Puede que encontremos en estos cantos rastros del origen del llamado *albur*, característico juego de palabras del mexicano moderno:

Ye nahuilnemia / Zan ca tinonan ohuaya e / Noquich in yeh ehuaya / Azo nittolo ya / Cuix ninocaquia / Yohuaya nichoca ya o / Niyeccihuatl / Niquetzalmiyahuaxoch

²⁶ *Ibíd.* (p 710, 711).

²⁷ Al exponer otra forma de interpretación radicalmente diferente de los cantos, basada en *Songs in the ghost o canto de los espíritus* de Bierhorst (dicho trabajo refiere a que los cantos son en realidad para invocar en forma de auxilio a los espíritus de antiguos gobernantes o guerreros), Amos Segala fuerza la traducción al decir que en realidad *Xopan* significa “la floración de los espíritus recientemente venidos del cielo” (1990, pág. 241).

Yo vivo en la disipación / Solo eres mi madre, / mi hombre se yergue / ¿Acaso se habla de mí? /
¿Acaso estoy satisfecha? / En la noche lloro. / Yo mujer hermosa, / yo flor de espiga preciosa²⁸

I.3. Oksekintin xochitlahtolli: Otras palabras floridas

A través de los *cuicapicque* —o forjadores de cantos— y de las recopilaciones en los manuscritos o códices, llegaron a nosotros los cantos. Sin embargo, no fueron los únicos medios de transmisión de expresiones literarias; también, a través de los *tlatinime* (sabios), los *amoxtli* (libros de pinturas), sus *amatl* (papeles), sus textos en náhuatl, sus anales, los textos religiosos, su visión del mundo, los testimonios y las tradiciones orales, encontramos otras creaciones literarias.

A este tipo de literaturas prehispánicas con estructuras diferentes a los cuicatl se les denomina en sus estudios como *tlahtolli*, que puede traducirse como *palabra* o *palabras*²⁹. Los diferentes tipos de *tlahtolli* que encontramos en la tradición antigua se suelen clasificar, por ejemplo, en conjuros o refranes o narraciones o dramas, siendo normalmente aceptadas, aunque —insistimos— no son exactamente lo mismo. Estos *subgéneros* los podemos encontrar categorizados con diferentes nombres dentro de la antigua tradición aun cuando se refieran a un mismo estilo³⁰.

Las palabras floridas en forma de narraciones dan cuenta, por ejemplo, sobre la creación del mundo (en el *Códice Matritense*, *Códice Florentino* y en los *Anales de Cuauhtitlan* encontramos narraciones con esta temática). También están las narraciones sobre héroes y el

²⁸ *Cantares mexicanos* (León-Portilla, 2011, II, tomo 2, pág. 1082, 1083)

²⁹ En el náhuatl clásico únicamente los seres animados se pluralizan (hay que tener en cuenta, por ejemplo, que los cerros se consideran, desde la antigua cosmovisión nahua, seres animados).

³⁰ De igual manera, los límites no se encuentran del todo fijos para su categorización, encontrando combinaciones de géneros.

quehacer de dioses, parecida a la épica³¹, como el viaje de Quetzalcoatl al *lugar donde de algún modo se vive* para restaurar a la humanidad³² (*Códice Matritense*). Este tipo de *tlaholli* es llamado *teotlaholli*, o palabras divinas, y también *tlamachiliztlaholizazanilli*. Dentro del Ms. de la *Leyenda de los Soles* se nos cuenta que antes ya habían existido cuatro soles —cada sol corresponde a una era— y actualmente nos encontramos en el Quinto Sol, llamado *4-Ollin* o *Cuatro movimiento*. Retomamos un fragmento de un *teotlaholli* que cuenta sobre el Segundo Sol donde existían gigantes:

Can Nepantla Tonatiuh mochihua niman tlayohuaya, yn onotloyohuac, niman tequaloya. Auh ipan inin quinametin nemia. Conitotihui in huehuetque in netlapaloliz catca ma timohuetziti iccen huetzia

Al llegar el Sol a mediodía, luego se hacía de noche y cuando ya se oscurecía, los jaguares se comían a las gentes. Y en este Sol vivían los gigantes. Decían los viejos que los gigantes así se saludaban: “no se caiga usted”, porque quien se caía, se caía para siempre. (León-Portilla, 2019, pp 250-251)

Los *In ye huecauh tlaholli* (palabras acerca de las cosas antiguas), también llamadas *ihtoloca* (que se dice de algo o alguien), hacen referencia a relatos legendarios o históricos, o *tlanonotzalli* (contar, relatar algo) “que hacen la descripción de un hecho o acontecimiento presente o pasado”³³. Ejemplo de ellos es la *Tira de peregrinación* donde se narra el viaje de los mexicas. De Hernando de Alvarado Tezozómoc, en su *Crónica mexicáyotl*, encontramos el relato del conocido episodio donde los mexicas encontraron un águila y que conlleva la fundación de Tenochtitlan:

³¹ Para un interés más a fondo de este tipo de narración nahua, remitimos al trabajo del padre Garibay: *Épica náhuatl*, 1993, UNAM.

³² En los varios relatos referentes a Quetzalcoatl encontramos narraciones muy expresivas y de gran belleza que dan muestra de la antigua narrativa nahua.

³³ (Johansson, 2020, p. 228)

Auh in oipan quizato acatitlan ihcac in tenochtli, in oncan oztotempa in oquittaque icpac ihcac moquetztitac in cuauhtli in yehuatl in tenochtli. Oncan tlacua, oncan quicua, quitzotzo pitzticacin, auh in yehuatl in quauhtli in oquimittac in mexica cenca omopechtecac in cuauhtli [...]

Llegaron entonces entre cañas allá donde se yergue las cañas, allá donde se yergue el nopal. Cerca de las piedras vieron cómo se erguía un águila sobre aquel nopal. Allí estaba comiendo algo, lo desgarraba al comer. Cuando el águila vio a los mexicas, inclinó su cabeza. [...] (León-Portilla, 2019, pp. 280, 281)

Estos ejemplos que hemos dado, de acuerdo a la antigua tradición, son parte de los *tlaquetzalli*. A quien narraba las tradiciones que contenían toda clase de historias se le llamaba *tlaquetzqui*. El oficio del *tlaquetzqui* se describe en el *Códice matritense*: “flores tiene en sus labios. En su discurso las consejas abundan, de palabra correcta, brotan flores de su boca. Su discurso: gustoso y alegre como flores” (León Portilla, 2012, pp. 156-157).

Otras expresiones literarias son las llamadas *nahuallahtolli*³⁴ o conocidas también como *yohuallahtolli*. Por su lenguaje esotérico, los *conjuros* son los que más se asemejan a esta expresión literaria. Hernando Ruiz de Alarcón reunió numerosos *nahuallahtolli* que se ocupaban en diferentes circunstancias, en su *Tratado de Supersticiones y costumbres gentilicias que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*. Presentamos un fragmento *Del encanto que vsan para echar sueño*:

Nomatca nehuatl niyoalitoatzin, inic nehuatl, inic chicnauhtopa, iniquac tlaxihualhuin in temicxoch, iniquac in nicanato, in nohueltitih chicnauhtopa [...]

Yo mismo, cuyo nombre es tinieblas, para que yo para que de nueue partes para entonces ven ya sueño encantador, para quando fui a traer a mi hermana nueve vezes [...]

³⁴ Para un estudio más amplio, véase *Términos del nahuallatolli*, Alfredo López Austin. **En línea:** <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/2311>

De este *yohuallahtolli*, Hernando menciona que los nativos “afirman que el encantado queda tal, que de ninguna manera despierta”³⁵.

También están los *machiotlahtolli* que como característica tienen la brevedad. Para una correspondencia a los modelos de los géneros occidentales se nombra el adagio, proverbio y el refrán. Refiriéndose a los términos estilísticos, Patrick Johansson (2020), del proverbio náhuatl dice que “está esculpido en la materia sonora mediante rimas, repeticiones y una cadencia específica de las palabras o de las sílabas que lo hacen *inolvidable*” (p. 276).

La adivinanza, género universal, se encuentra en los *zazanilli*. Los *zazanilli* evocan diferentes géneros: de acuerdo a Rémi Simeón son “bromas” (2014, p. 55), otros autores apuntan que son fábulas o adivinanzas. A modo de muestra, pondremos una adivinanza:

Zazan... Tlein on, matlactin tepatlactli quimamamatimani. Aca quittaz tozazaniltzin, tla-canenca tozti. / ¿Qué es? Cinco losas que van cargando (algo). Para quien vea nuestra adivinanza, no puede ser más que: la uña. (Johansson, 2004, p 283)

Encontramos también los *huehuetlahtolli*, o antigua palabra. Estos —a diferencia de los cantos— presentan un tono discursivo o lineal, así como didáctico³⁶. En ellos se encuentran, con mayor frecuencia que en los *cuicatli*, no solo los paralelismos, sino también los ya mencionados difrasismos. Debido a que también fueron empleados por los frailes para la predicación de la *buena nueva*, podemos encontrar interpolaciones cristianas. Sus temáticas —es necesario mencionar— pueden variar. Transcribimos un fragmento del padre que instruye a su hijo:

Nopiltze, nocozque, noquetzale, otiyol, otitlacat, otimotlalticoacquiqtico in itlalticpactzinco in Totecuiyo. Omitzmoyocolili omitzmopiquilli, omitzmotlacatilili in Ipalnemohuani, Dios.

³⁵ Versión en línea http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/8a829d9e0_tratadode.pdf pág. 41

³⁶ El lenguaje utilizado en este tipo de discursos es elegante, a veces ocupando los modos reverenciales del náhuatl.

Hijo mío, mi collar, mi pluma preciosa, has venido a la vida, has nacido, ha venido a salir a la tierra, en la tierra del Señor Nuestro. Te forjó, te dio forma, te hizo nacer Aquél por quien se vive, Dios. (León-Portilla, Silva, 1991, pp. 48, 49)

Todo lo que conocemos sobre la literatura prehispánica transcrita al alfabeto latino proviene del periodo Postclásico. Existe controversia, no obstante, al nombrar literatura al material recopilado por los frailes en siglo XVI, pues las antiguas palabras floridas no contaban con una forma de escritura alfabética, y su transmisión era básicamente de forma oral. También, al ser la literatura un concepto europeo y ajeno a las civilizaciones mesoamericanas, títulos de libros como *Literatura prehispánica* o *Literatura indígena precolombina* causan conflicto en las nomenclaturas³⁷. El debate alcanza a las creaciones literarias de nuestros pueblos originarios en la actualidad. Sin embargo, como hemos estado enhilando, no es necesario encajar estos escritos nahuas con el canon occidental para justificar su valor. Los estudios antes mencionados y las transcripciones que hemos conservado dan cuenta de una producción con su propio valor y que continúa su camino como veremos a continuación.

³⁷Ana Lourdes Álvarez Romero nos presenta un ensayo sobre estas inserciones de conceptos: *Los códices indígenas precolombinos: ¿Literatura mexicana? (problemas metodológicos en las nomenclaturas)*, en *Diversidad y diálogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en Lenguas Indígenas*. 2007, p 103.

Capítulo II

II. 1. *Ihkwak in xochitlahtolli omotlakwilo ipan Virreinato: Cuando la palabra florida se escribió en el Virreinato*

Después de la Conquista no cesaron las diferentes formas de expresiones literarias en lengua náhuatl. En varias de estas manifestaciones de los nativos que quedaron registradas con el alfabeto latino vemos, por ejemplo, los presagios sobre la llegada de los de Castilla, en forma de *tlahtolli*, o palabras; así como sucesos inmediatos a la caída de Tenochtitlan en *cuicatl*, o cantos:

Auh in otlica on mitl xacmantoc, / tzontli momoyautoc. / Calli tzontlapohtoc, / calli chichiuhtoc /
ocuilti moyacatlanina otlica, / auh in Caltech ahalacatoc in cuatextli. / auh in atl yuhqui chichiltic,
ca yuhqui tlapatl / aa yuhqui tiquique, tiquia / tequixquiatl

En los caminos yacen dardos rotos / los cabellos están esparcidos, / destechadas están las casas, /
enrojecidos tienen sus muros / gusanos pululan por calles y plazas / y en las paredes están
salpicados los sesos / rojas están las aguas, están como teñidas / y cuando las bebemos, es como si
/ bebiéramos agua de salitre (León-Portilla, 2012 pp. 302-303)

Al narrar en este *cuicatl* los hechos por los que pasaba la sociedad, el padre Garibay comenta en su *Historia* que a este canto “lo pudiéramos llamar el más antiguo de los *corridos*” (2007, pág. 588). En forma de *tlahtolli*, se presenta el sexto de los ocho presagios sobre la llegada de los españoles, siendo este un antecedente prehispánico sobre una leyenda que aún perdura en la cultura popular del México moderno, la Llorona:

Miecpa cihuatl cocoya chocatiuh, tzatzitiuh, yohualtica cenca tzahtzi, quitotinemi:
¡Nonopihuantzitzin, ye ic zan thui! In quenmaniyan quihtoa: Nonopilhuantzitzin, ¿campa
namechnohuiliz?

Muchas veces se oía: una mujer lloraba; iba gritando por la noche; andaba dando grandes gritos:
¡Hijitos míos, pues ya tenemos que irnos lejos! Y a veces decía: Hijitos míos, ¿a dónde os
llevaré? (León-Portilla, 2012, pp 288, 289)

Al no poder despojarlos de sus cantos, los frailes fueron creando —con ayuda de los nativos— nuevos cuicatl destinados a la evangelización. Los que sobrevivieron en la memoria colectiva adquirieron interpolaciones cristianas (*Ave María, Xesucristo, Dios o Xios, angeleme* —de ángeles—), a fin de evitar castigos por *idolatrías*. Así, bajo los nuevos contextos culturales, los tlahtolli, los cuicatl y los amoxtli —o libros pintados— se siguieron creando y mantuvieron su vigencia³⁸. Damos como muestra un fragmento de un cuicatl hecho bajo el nuevo contexto social que lleva a modo de título una larga descripción: *Nican ompehua cozcacuicatl itechpa yn itlacatilitzin Totecuiyo Xesucristo oquitecpan don Francisco Plácido ypan xihuitl 1533 años, o “Aquí empieza el canto precioso acerca del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Lo compuso don Francisco Plácido en el año de 1553”*. Observemos la continuidad estilística:

Yn quitzalcalitec / hotenco ya / oncan ye tonca / yn tichpochtli Santa Maria / quezohuel oncan ticyatlacatili yn Dios ypiltzin / nepapan cozcatl ma yca ya man tlatlauhtilo ya

En la casa de plumas preciosas, / en la orilla del camino, / allá tú estás / tú, doncella Santa María, / allí has hecho nacer al Hijo de Dios / con variados joyeles sea Él suplicado³⁹

En tanto la corona decidía si dejar al náhuatl (o no) como idioma oficial de la Nueva España, nuestro idioma armonioso continuó como *lingua franca* junto a una abundante producción que correspondió a una nueva etapa de la literatura náhuatl: catecismos, sermones, confesionarios, traducciones de pasajes del Antiguo y Nuevo testamento, pastorelas, autos sacramentales y comedias⁴⁰. Respecto a lo lingüístico, en la extraordinaria labor de los frailes, se realizaron gramáticas o *artes*⁴¹. Cabe destacar, además, que se tradujeron al náhuatl obras de

³⁸ Incluso hoy en día, algunos amoxtli siguen siendo vigentes. **Ver:** “Vigencia de la territorialidad y ritualidad en algunos códices coloniales” en *Arqueología mexicana: Códices coloniales*, Vol. VII, Núm. 38, p. 58

³⁹ (León-Portilla, II, tomo 1, 2011, pág. 490, 491)

⁴⁰ **Ver:** Fernando Horcasitas, *El teatro náhuatl, épocas novohispana y moderna*, UNAM, 1974

⁴¹ Por ejemplo, la lengua náhuatl tuvo su libro de gramática en 1547, por el fraile Andrés de Olmos; la lengua purépecha, en 1558, por Maturino Gilberti.

teatro de Lope de Vega y de Calderón de la Barca. Asimismo, se conservan, formando un conjunto propio de literatura basado en testimonios, numerosos escritos en lengua nahuatl: ordenanzas, testamentos, cartas de denuncias o personales, solicitudes al rey, actas de cabildo, entre otros⁴². Conviene destacar también la creación de colegios donde los nativos aprendían latín y español. Gracias a ello, fue posible preservar —mediante la transcripción al alfabeto latino— conocimientos que, de otro modo, se habrían perdido con el tiempo.

De mención literaria es la obra publicada por Luis Lasso de la Vega en 1649: *Huey tlamahuizoltica omonexiti in ilhuicahuac tlatoca cihuapilli Santa Maria Totlazonantzin Guadalupe in nican huey altepenahuac Mexico itocayocan Tepeyacac*⁴³ conocida también como *Nican mopohua* o “Aquí se cuenta”. Sobre la estructura del texto en náhuatl es evidente el conocimiento que tuvo el escribano sobre la estilística prehispánica:

¿Kanin ye nika, kanin ye ninotta? ¿Kuix ye onkan in kitoteuake ueuetke tachtouan tokokoluan, in xochitlalpan in tonakatlalpan, kuix ye onkan in iluikatlalpan

¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento; acaso en la tierra celestial?⁴⁴

Sin embargo, a partir de finales del siglo XVII, la literatura náhuatl se fue reduciendo drásticamente. Durante los siguientes dos siglos hubo poca o nada de producción, tan solo algunos catecismos y gramáticas pero sin la calidad ni el esmero de los antiguos frailes: nuestro idioma mexicano había perdido su estado de *lingua franca*.

⁴² En *La Visión de los vencidos, Relaciones indígenas de la Conquista*, 1999, UNAM León-Portilla reúne algunos testimonios de cartas y denuncias en el capítulo “Lo que siguió”, p. 165

⁴³ (Muy maravillosamente se apareció la Reina del cielo Santa María, Nuestra Amada Madre de Guadalupe, aquí junto a la ciudad de México, donde se llama Tepeyac)

⁴⁴ En línea: <https://nawatl.com/textos/nican-mopohua/> [Consultado el 01/11/2024]

Durante el periodo virreinal, León-Portilla, en *El destino de las lenguas indígenas*, plantea tres factores gracias a los que sobrevivieron las lenguas indígenas:

Uno fue el empeño de los mismos hablantes de ellas. Otro fue la persuasión y voluntad de los frailes convencidos de que, sólo a través de las lenguas nativas, podría llevarse a cabo adecuadamente la evangelización. Un factor más consistió en la actitud de la Corona española, aunque en varios momentos quiso implementar el castellano. (León-Portilla en Hernández, 2002, p. 7)

II.2. Ihkwak in xochitlahtolli san mokakia teyolihtik: Cuando la palabra florida solo se escuchaba dentro de los corazones

En los comienzos del México independiente no se tomó en cuenta a los pueblos originarios para el proyecto de la emergente nación: en la Constitución de 1857, artículo 49, fracción 11, solo se les menciona para “arreglar el comercio con las naciones extranjeras, entre los diferentes estados de la Federación y tributos de indios”⁴⁵ y con la *Ley de Lerdo* las comunidades se vieron fuertemente afectadas al perder sus tierras, por dar un par de ejemplos. Por otro lado, en el decreto del 26 de junio de 1866, *Ley sobre Terrenos de Comunidad y de Repartimiento*, emitido por Maximiliano de Habsburgo, se volvió a reconocer el derecho de las propiedades de los indígenas. El emperador no solo se quedó interesado por las culturas de México, también aprendió náhuatl bajo la tutela de Faustino Chimalpopoca Galicia.⁴⁶

No obstante, un momento decisivo para el silenciamiento de nuestras lenguas originarias ocurrió cuando Justo Sierra proclamó, al inaugurarse el Consejo Superior de Educación Pública, que “La poliglosia [pluralidad lingüística] de nuestro país es un obstáculo a la propagación de la

⁴⁵ **Ver en línea:** *Los pueblos indígenas en las constituciones de México*, Francisco López Bárcenas <https://www.jornada.com.mx/2017/02/01/opinion/021a2pol> [Consultado el 30/03/2025]

⁴⁶ En un intento por revitalizar la lengua, Maximiliano publicó un decreto en náhuatl en los últimos momentos de su reinado. **Ver en línea** el documento en náhuatl: <https://revistas-filologicas.unam.mx/tlalocan/index.php/tl/article/view/330/328>

cultura y a la formación plena de la conciencia de la patria [...]”⁴⁷. León-Portilla comenta sobre estas palabras: “son como la sentencia de muerte que se quería aplicar, de una vez por todas, a las lenguas indígenas” (León-Portilla en Hernández, 2002, p. 9).

Es necesario recordar que el náhuatl, al igual que otras lenguas originarias, estuvo presente en un momento crucial para la historia de México. Durante la Revolución mexicana, gente indígena se unió, sin ser —cabe aclarar— una revolución indígena. En el sur, Emiliano Zapata los invitaba al movimiento. Tenemos constancia de dos manifiestos hechos a mano en náhuatl y firmados por el Atila del sur.⁴⁸ Presentamos el testimonio de doña Luz Jiménez⁴⁹ (1895-1965), hablante y promotora del náhuatl, que vivió la entrada de Zapata en su lugar de nacimiento, Milpa Alta, y lo escuchó hablar en mexicano, o náhuatl:

Lo primero que supimos de la revolución fue que un día llegó un gran señor Zapata, de Morelos. Y se distinguía por su buen traje. Traía sombrero ancho y fue el primer gran hombre que nos habló en mexicano.

Cuando entró, toda su gente traía ropa blanca, camisa blanca, calzón blanco y huaraches. Todos estos hombres hablaban el mexicano, casi igual que nosotros. También el señor Zapata hablaba el mexicano. Cuando todos estos hombres entraron a Milpa Alta, se entendía lo que decían (en León-Portilla, 2006, p. 434)

Muchos jóvenes participaron en la Revolución, uno de ellos llegó a ser presidente de México; los indígenas, en un sentido de profundo aprecio, llamaban a Lázaro Cárdenas *Tata Lázaro*. Este cariño era correspondido por el presidente de la expropiación petrolera:

⁴⁷ Citado por Miguel León-Portilla en *El Destino de las Lenguas Indígenas*, (2002, p. 9)

⁴⁸ Ver en línea los manifiestos de Zapata en náhuatl: <https://www.jornada.com.mx/2014/12/20/cam-zapata.html>

⁴⁹ Las aportaciones de doña Luz Jiménez son numerosas: colaboró con varios lingüistas, antropólogos e historiadores, fue también modelo de artistas como Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Transcribimos otro fragmento sobre las lenguas durante la Revolución: “Se hablaban otros idiomas, yo no entendía nada de lo que querían decir estas palabras. Cuando andaban los zapatistas se oían lenguas diferentes. Oíamos que platicaban; se hablaban, pero sólo Dios Nuestro Señor sabía lo que decían” (en León-Portilla, 2006, p. 436)

Como expresé en reciente ocasión, nuestro problema indígena no está en conservar “al indio”, ni en indigenizar a México, sino en mexicanizar al indio. Respetando su sangre, captando su emoción, su cariño a la tierra y su inquebrantable tenacidad, se habrá enraizado más su sentimiento nacional y enriquecido con virtudes morales que fortalecerán al espíritu patrio, afirmando la personalidad de México (en Medin, 2003, p. 176)

Durante su sexenio, se crearon (en sus regiones de origen) escuelas vocacionales de Agricultura para indígenas (en sus idiomas). También se editaron alfabetos y diccionarios en diez lenguas. Es de resaltar que los enfoques que tuvo Cárdenas respecto a los indígenas estuvieron en la educación y lo económico, y que uno de sus discursos a la nación se tradujo al náhuatl en el año 1937: *Itlahtotl en mexihcayo tlalnantecuhтли tlacatecatl Lázaro Cárdenas, Intechopa en mexihcayo-altepeme*. Fue un respiro para nuestras lenguas originarias el mandato de Lázaro Cárdenas, pero pronto tuvieron que volver a refugiarse en sus comunidades.

Innumerables testimonios hablan de cómo los maestros corregían con castigos y golpes si alguno hablaba *dialecto*. Se les prohibió hablar en su lengua materna y tuvieron que evitar que sus hijos la aprendieran: así fue interrumpida drásticamente su transmisión a las nuevas generaciones. Con nostalgia quedaron los tiempos en los que el náhuatl era una *lingua franca*: su suerte y la de nuestras demás lenguas originarias cambió de manera alarmante. Nos dice León-Portilla (en Hernández, 2002) que

Si éstas en su mayoría perduraron fue, paradójicamente, gracias a la falta de atención que les concedió el gobierno y otras instituciones públicas y privadas. Arrinconados los indígenas en regiones poco propicias a su desarrollo económico y cultural, mantuvieron allí vivos los que con desprecio se tenían como “sus dialectos”. (p. 7)

Regresando nuestra atención a la poesía náhuatl, la producción literaria en la etapa del México independiente proviene de dos fuentes: la tradición oral y las composiciones de

escritores que hacen pública su obra. Las recopilaciones de las creaciones provenientes de la oralidad se realizaron en el siglo XX gracias a diferentes investigaciones etnológicas y lingüísticas. En estos diferentes tipos de trabajos realizados por diversos grupos de especialistas —entre ellos Manuel Gamio y Fernando Horcasitas, por mencionar solo un par— se recopilaron diversos *tlahtolli* y *cuicatl*. No obstante, se reconoce en estas recopilaciones no solo trabajos de investigación, sino creaciones literarias provenientes, una vez más, de la oralidad: en los cantos o poemas anónimos forjados en los corazones de las comunidades se presagiaba el Renacimiento de la poesía náhuatl: *Xochipitzahuac*, "Flor delgadita"; *Notlazohtla*, "Amada mía"; *Tlaneci*, "Amanece"; *Nonantzín*, "Madre mía"; *Huehca Niaz*, "Me iré lejos". De estos cuicatl presentamos dos: con transcripción en la variante mexicano del Centro alto y con la escritura actualizada (INALI), el canto o poema titulado *Nonantzín* o "Madre mía" (dicho cuicatl se encuentra en distintas variantes, recopilaciones e incluso en redes sociales)⁵⁰ y *Tlaneci* o "Amanecer":

Nonantsin (Madre):

Nonantsin ihkwak nimikis / motlekwilpan xinechtoka / wan ihkwak tiyas titlaxkalchiwas /
nopampa xichoka / in tlaa akah mitstlahtlanis / siwapilli, ¿tleika tichoka? / san weliwi xiknankili /
xoxoktik in kwawitl wan ikpoktli / nechchoktia

Madre, cuando yo muera / entiérrame en tu fogón / y cuando vayas a hacer tortillas / llora por mí /
y si alguien te pregunta / señora, ¿por qué llora? / solo contesta firmemente: / es verde la leña y el
humo / me hace llorar

Tlanesi (Amanecer):

Ihkwak tlalixpan tlanesi / in metstli momikilia / sitlalimeh ixmimikeh / in ilwikatl moxotlaltia /
ompa wehka itsintlan tepetl / popokatok moxahkalsin / ompa yetok notlasohtsin / noyolotsin /
nosiwatsin

⁵⁰ A través del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) para la difusión y el aprendizaje de la lengua o idioma, hemos realizado una cápsula del poema *Nonantsin* para las plataformas YouTube y Tik-Tok. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=-jcRzSUV4TU>

Cuando en la tierra amanece / la luna muere / las estrellas se esfuman / el cielo se enciende / allá a lo lejos, al pie de la montaña / humea tu chocita / ahí está mi amorcito / mi corazón / mi mujercita

En las recopilaciones de la tradición oral del siglo XX encontramos vestigios de la antigua tradición en la producción literaria contemporánea, así como representaciones con danzas de muy variadas temáticas (como la Conquista, por ejemplo)⁵¹. En las creaciones modernas nahuas también se abordan temas que remiten a tiempos antiguos; relatos que, como el siguiente, recuerdan lo narrado en el *Códice florentino*, donde Nanahuatzin y Tecuciztecatl se arrojan al fuego para crear al Sol y a la Luna en Teotihuacan⁵². En este caso, son reemplazados por dos hermanos: el hijo mayor (Tecuciztecatl) y el hijo menor (Nanahuatzin):

In tsoyotsintli otsinkis iwan niman opanotiwiws, okikwiten tlekyotl iwan opawets ilwikatikpak. Ihkwak opinawik in xokotsintli weyi; oksepa otsinkis iwan olikwipanotewak in tlakonextli, iwan oilwikatlehhok [...]

El menor reculó y luego pasó volando, cogiendo al paso la leña ardiendo y subió al cielo. Entonces se avergonzó el hijo mayor; otra vez retrocedió y agarró al pasar los carbones encendidos, y subió al cielo [...] (León-Portilla, 2008, Tomo V. Vol. 2 pp. 134-135)

Así, como si fuéramos testigos de un encuentro entre el siglo XVI y el siglo XXI, ya sea en discursos largos o breves, los *huehuetlahtolli* continúan pronunciándose en las comunidades nahuas⁵³, adaptándose a los tiempos actuales pero conservando gran semejanza con los recopilados por fray Andrés de Olmos en 1535. Es posible, sin embargo, que esta tradición de la *antigua palabra* provenga de mucho antes de que los mexicas llegaran a lo que hoy llamamos

⁵¹ El investigador Fernando Horcasitas reunió una piezas de la etapa colonial, **ver:** *Teatro Nahuatl épocas novohispanas y modernas*, UNAM, 1974.

⁵² En dicho relato, se representan la humildad (Nanahuatzin) y la soberbia (Tecuciztecatl). Tecuciztecatl es elegido para aventarse al fuego sagrado pero el miedo se lo impide, siendo Nanahuatzin quien se arroja primero y, ya con valentía, Tecuciztecatl le sigue.

⁵³ En comunidades como en las de la Huasteca o en algunas partes de la Sierra norte de Puebla, los huehuetlahtolli se siguen escuchando en los discursos ceremoniales o discursos que se pronuncian en algún momento o acto social (comunicación personal del temachtiani Fausto Aguilar Domínguez, maestro de Lengua y Cultura Náhuatl).

Valle de México. Veamos este fragmento de un huehuetlahtolli moderno titulado *Momakatlatoli in piltontli ino mosiwati. Tlatli pan ikone* (“*Se da consejo al joven que se casa. El padre al hijo*”):

Tla xikihta tlakatl: ¿kenin twikas in siwatl? Tla xikihta kenin tiaweh nika, amo tchiwas se tontera itla mosiwaw, pampa walas ika tewanteh se tlatlakolli ke tewanteh tpieh; xikihta tlen tchiwas para tkitas in mosiwaw: xinemmika kwalyotika. [...]

Pues mira, hombre: ¿cómo vas a conducir a la mujer? Pues mira cómo vamos aquí, no vayas a cometer una tontera con tu mujer, porque vendrá (a recaer) en nosotros una culpa que nosotros tendremos; mira lo que vas a hacer para que veas por tu mujer: vivan ustedes en paz. [...] (León-Portilla, 2008, Tomo V. Vol. 2, pp 152, 153)

Empero, no solo vemos la antigua tradición en los *tlahtolli* contemporáneos, también nuevas formas estilísticas en autores que publicaron sus obras durante el siglo XX⁵⁴, entre ellos Virgilio Loranca, Celerino Loranca Sánchez, Gregorio y Jacinto Barrios, Porfirio Chino y Carlos Molina, Eliseo Juan Zenaido Aquino, Gabriel Flores y Zenaido Campanela. Damos muestra de un texto de Librado Silva Galeana titulado *Quen ica mihcailhuiquixtilo nican tlacotenco*, o “*Cómo se celebra el día de muertos aquí en tlacotenco*” (León-Portilla, 2008, Tomo V. Vol., 2 p 288, 289):

Ihcuac motlalia cchcen tlamantli ipan tlamanalpechtli monotza cehcenmimihq ueh, molhuia: "Nonantzin (intla tenantzin ye omomiquili), yehica cehcen xihuitl timohuicatz ipanin ilhuitzintli, axcan occehpa ye otitech mohtilico, ye otimotlamahuizalhuico campa moehantzinco oeatca. [...]

Cada vez que se pone una cosa en la mesa, de la ofrenda, se invoca a cada uno de los difuntos, se le dice: “Mamacita (si es la madre la difunta), cada año viene usted a esta santa fiesta. Ahora, una vez más ha venido usted a vernos, ha venido a ver esta casa que fue también la suya. [...]

⁵⁴ Ver: Ascensión H. de León-Portilla. Tepuztlahtuilolli, Impresos en Náhuatl, 2 vol., México, UNAM, 1988

Hay cuantiosas creaciones literarias nahuas de diferentes temáticas que fueron recopiladas de las diversas zonas donde se conserva el idioma, y si las formas de los *tlahtolli* de la antigua tradición continuaron y nuevas estilísticas aparecieron, lo mismo sucedió con los *cuicatl*. Encontramos, pues, cantos provenientes de la oralidad que nos mencionan las *casas floridas*, o nos hablan de la fugacidad de nuestra existencia *aquí en la Tierra*, tema recurrente de los antiguos *cuicapicque* (forjadores de cantos) o de los *tlamatinime* (sabios) o también de los *tlahtoque* (gobernantes) como Nezahualcoyotl:

Comali'tzin, compali'tzin; /ma ticonican, ma ticma'cehuican! /Zan tiquiza, zan tipano /Iyixco in tlalticpactli, / iyixco in cemanahuactli / iyixco in cemanahuactli / xochitzintlicualtziton. / In tlen toyoloh, in tlen totlamachiliz / moc tipaquican, moc tihuihuitzcacan [...]

Comadrita, compadrito: / bebamos, tomemos! /Solo salimos, solo pasamos / frente a la tierra, frente al mundo. / Ponte una florecita bonita. / Nuestros corazones, nuestras mentes/i que se diviertan, que ría en nuestro patio / florido, en nuestra casa florida [...]⁵⁵

De igual modo, en los cantos contemporáneos reconocemos la antigua tradición mesoamericana dual de *Ometeotl* en *Nuestra Madre, Nuestro Padre*, cantos a Tlaloc para pedirle el favor de la lluvia, así como solicitudes a otros cultos que reconocemos en los antiguos cantos:

Ma cueponiz in chicome xochitlatoctli (¡Que brote el cultivo siete-flor!):

Tehuatl titlalticpactle / titatah; /titlalticpactle, / tinanan / lea ce tezcacopalli / tinanan / lea ce tezcacopalli /ica nican tehuatl nimitzcamahuaz [...]

Tú, la tierra / eres padre; / eres madre. / Con un copal reluciente, / con fiesta brillante, / Con un copal reluciente, / con fiesta brillante/ aquí te hablaré [...]⁵⁶

⁵⁵ (León-Portilla, Tomo V, Vol. 2, 2008, pp. 216, 217)

⁵⁶ *Ibid.*, (pp 221, 222)

In Oztocohcoyoco icuic (El canto de oztocohcoyoco):

[...] Tihualto tinochintin, tlahtlauhtico: / ka toteotzin Tlaloc / manquimoyahuitili / tepetl ihuan tepilhuantzitzihuan / anquexquich tlatatzitzintin, /anquexquich ehecatzitzintin.

[...] Venimos todos nosotros a hacer súplicas: / Que Tláloc nuestro dios nuestro dios / dé la lluvia al monte,/ y a los hijitos de la gente, / ¡Oh todos vosotros estimados señores! / ¡Oh todos vosotros, venerados vientos!⁵⁷

Estos y otros cantos anónimos se mantuvieron vivos vagando de voz en voz y ahora, como síntoma de idioma moderno, también se comparten en redes sociales⁵⁸. Presentamos dos cuicatli: uno tradicional de Morelos —musicalizado por diferentes artistas en plataformas digitales— conocido como *Xiquiyehua in xochitl*, con la transcripción y traducción de Librado Silva, y como compiladora del proyecto (*Cancionero Yolotli*), Leticia Armijo. Y otro: un canto alegre, ejemplo del uso de onomatopeyas en la poesía y prosa moderna de nuestras lenguas originarias (o lenguas mexicanas), llamado *Tecolotzin*, o Tecolotito, en una grabación proveniente de la oralidad (Ameyaltepec, Guerrero) y publicada en 1962:

Xiquiyehua in xochitl (Guarda esta flor):

Xiquiyehua in xochitl / xiquiyehua ipan moyollo / pampa nimitztlasohtla / pampa nimitztlazohtla /ica nochi noyollo

Guarda esta flor / guárdala en tu corazón / porque te amo / porque te amo / con todo mi corazón⁵⁹

In Tecolotzintli (El Tecolotito):

Nehhua nitekolotsintli / nimokuikatia ika kualkan / nehhua nitekolotsintli / nimokuikatia ika kualkan / tekurikurikuriku /tekurikurikuriku / Nehhua nitekolotsintli / nimokuikatia ika kualkan

⁵⁷ (León-Portilla, Tomo V, Vol. 2, 2008, pp 218, 219)

⁵⁸ Las redes sociales demuestran ser una buena herramienta para la difusión de la lengua con creadores de contenido náhuatl: artistas musicales, danzas, grupos para aprender la lengua, etc.

⁵⁹ *Cancionero Yolotli*, pág. 42. En línea. https://site.inali.gob.mx/publicaciones/cancionero_yolitli.pdf [Consultado el 09/12/2024]

Yo soy el tecolotito / que canta por la mañana / Yo soy el tecolotito / que canta por la mañana /
tekurikurikuriku / tekurikurikuriku / Yo soy el tecolotito / que canta por la mañana⁶⁰

Mencionaremos algunos nombres de autores cuya producción literaria, de una u otra forma, se dio a conocer durante la primera mitad del siglo XX: Mariano Jacobo Rojas (1842-1936), Enrique Villamil (1890-1960), Santos Acevedo López (1903-1992), Miguel Barrios Espinosa (1905-1960). Como muestra de la producción en esta etapa, ofrecemos un poema de Pedro Barra Valenzuela (1894-1978), retomado por León-Portilla en *Literaturas indígenas*, (Tomo V, Vol. 2, 2008, pp. 256-257):

In Ocotl (El Ocote):

Ixtlahuatl quipotonia, / tlapechtzotzoltic techmaca / tla itzoncal mocelia. / Centle cihuatl
tlapapaca / ocotla itzintla [Zen cualli] / Itonalcuica temaca / Itonalcuica temaca / ipan iteno
ameyalli.

El campo de aromas llena / mullido lecho nos da / cuando sus trenzas renueva. / Una mujer lava y
lava / debajo del ocotal, / ¡Cuán buena! ... / Sus almos cantos regala / a orillas del manantial.

En esta etapa de la palabra florida, los estudios etnológicos dan muestra de que la antigua tradición no fue interrumpida, que nuevas formas de narración y de cantos fueron surgiendo en el siglo XX. La oralidad nahua nos volvió a traer —al igual que hace cinco siglos— poesía, discursos, relatos, danzas y otras expresiones artísticas, pero ahora mal asociadas, bajo prejuicios, con el barbarismo *folclor*.

⁶⁰ Mediateca INAH, *Testimonio Musical de México*, volumen 23 No. 3. En línea.

http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/musica%3A161 [Consultado el 09/12/2024]

Capítulo III

III. 1. Nikan moihtowa itechpa in yankwik xochitlahtolli: Aquí se dice sobre la nueva palabra florida

En la segunda mitad del siglo XX, en diferentes lenguas originarias, surge lo que Miguel León-Portilla nombró *Yancuic Tlahtolli* o *Nueva palabra*. Si bien las creaciones literarias abarcan géneros como cuento, drama, novela o ensayo, el más socorrido es la poesía. Podemos encontrar publicados —tanto en formato digital como impreso—, diferentes proyectos, así como varias antologías (*Literatura indígena, ayer y hoy* (1990), de Natalio Hernández; *In xochitl in kuikatl* (2020), de Martín Tonalmeyotl; *Insurrección de las palabras* (2023), de Hermann Bellinghausen...) o revistas (*Blanco móvil, Alforja de poesía, La otra Gaceta, Periódico de poesía, Nuestra Palabra, Letras indígenas, Ojarezca, La palabra florida...*)⁶¹. Asimismo, se han publicado recopilaciones de la tradición oral contemporánea en náhuatl y en otras lenguas originarias —como cuentos y diversos tipos de narraciones— por instituciones como la Dirección General de Culturas Populares (algunos trabajos se encuentran disponibles en línea), la Dirección General de Educación Indígena, el Instituto Nacional Indigenista, así como otros proyectos orientados al fortalecimiento de las lenguas originarias.

Aun cuando en las antologías encontramos un abundante número de autores, los poetas nahuas con mayor difusión son Yolanda Matías García, Natalio Hernández, Juan Hernández Ramírez, Mardonio Carballo, Gustavo Zapoteco Sideño, Martín Tonalmeyotl y Sixto Cabrera

⁶¹ Gabriel Zaid ha anunciado la publicación para el año 2025 de una antología de poesía en 35 lenguas del norte de lo que fue y sigue siendo México: huasteco, kikapú, hopi, apache, kiliwa, kumiai, maratino, mascogo, mayo, navajo y seri, entre otros. **Ver:** <https://letraslibres.com/revista/gabriel-zaid-poesia-ignorada/> [Consultado el 19 de enero de 2025]

González. Muchos poetas, al no ser constantes en sus publicaciones, no vuelven a aparecer en las nuevas antologías.⁶²

Es importante mencionar el alcance que han logrado las creaciones contemporáneas: la poesía zapoteca de Natalia Toledo puede ser leída en francés, árabe, italiano; el maya, de Briceida Cuevas Cob, en holandés, ruso, francés; Irma Pineda Santiago, poeta zapoteca, en alemán, inglés, serbio, ruso; la poesía zoque, Mikeas Sánchez, en catalán, alemán, maya, inglés; el náhuatl, de Natalio Hernández, en diversos idiomas, entre ellos el inglés. Tanto en México como en el extranjero, los poetas indígenas han participado en lecturas multilingües: Americas Society, Museo Nacional del Indio Americano (Nueva York), el Centro Cultural latino (Dallas, Texas), Ferias Internacionales del libro de Monterrey, Guadalajara y del Palacio de Minería y en el Palacio Nacional de Bellas Artes, el Festival de poesía Carlos Montemayor, en la UNAM, Casa de América Latina de París, entre otros⁶³.

III.2. In masewaltlahtolkwepalistli: La traducción en lenguas indígenas

Empero, la falta de traductores de lenguas originarias hace que sean los mismos poetas quienes realicen dicha labor en sus textos. Se esperaría, en este segundo texto del autor, una traducción literal; sin embargo, aun cuando hay traducciones de indudable calidad debido a la destreza del poeta indígena en ambas lenguas, no siempre es posible por diferentes motivos. La traducción no puede limitarse a la sustitución de las palabras, va más allá de lo lingüístico ya que parte de su labor es llevar al lector al pensamiento náhuatl en una balanza, a veces descompensada, de comprensión y literalidad. Sobre este asunto, ya la hermenéutica nos ha dado

⁶² Comenta Carlos Montemayor en *La voz profunda*: “Preparé, pues, nuevos materiales para enriquecer la antología, modifiqué traducciones, incluí nuevos autores, suprimí algunos que no habían seguido escribiendo...” (2004, p XV).

⁶³ Ver la ponencia de Donald Frischmann, *Las literaturas en lenguas indígenas: Tesoro de la humanidad. Una propuesta de globalización alternativa* pág. 87, en *Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en Lenguas Indígenas*. Escritores en lenguas indígenas, 2007.

ejemplos de la importancia del lector como destinatario⁶⁴. Por esto, Carlos Montemayor al hablar sobre las transcripciones de conversaciones o testimonios, donde el español y la lengua indígena se intercalan, dice que la mejor palabra es reconstrucción y no una traducción en términos ortodoxos (2004, p xiii). La traducción, recordemos, es otro género literario.

Sumemos, también, la falta de traductores al hecho de que en concursos, como el *Premio Nezahualcóyotl*, no cuentan con conocedores de todas las lenguas y califican el texto participante solo en español: las riquezas sonoras y estilísticas propias de cada lengua al expresarse en forma literaria pasan inadvertidas para los ojos y oídos ajenos.

Por otro lado, pero en la misma labor creativa bilingüe, se da el hecho de que los poetas llegan a escribir primero en español y después traducen a su lengua materna. Al respecto, el poeta y entonces director general del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), Juan Gregorio Regino, advierte sobre no confundir esta práctica con la literatura indígena: “Eso se hace pasar como literatura indígena y no me parece que sea correcto éticamente, y de ello tenemos que estar muy pendientes, porque el ejercicio de la literatura exige respeto, disciplina y compromiso con las letras”⁶⁵; de igual manera, más adelante, hace un llamado para que a las literaturas indígenas se les realice crítica literaria “porque de otra forma estamos siendo muy condescendientes con los escritores y muchas veces se publican o premian obras que no tienen ese rigor, esa calidad que se les debe exigir al escritor indígena”⁶⁶.

⁶⁴ Estos problemas no son nuevos para los traductores de lenguas no mexicanas al español.

⁶⁵ <https://www.inali.gob.mx/detalle/2018-09-21-21-04-16> [consultado el 3 de enero del 2025]

⁶⁶ *Ibíd.* [consultado el 3 de enero del 2025]

III.3. In yankwik tlahkwilo: El nuevo escritor

La labor de los escritores indígenas contemporáneos, además de la expresión artística, abarca la lucha por la conservación de su idioma al existir un evidente y preocupante desplazamiento de las lenguas vernáculas. Por este motivo, una característica en común que llegan a presentar los poetas es su integración en proyectos de instituciones educativas para la enseñanza y difusión de sus idiomas, llegando a crear, ellos mismos, materiales ya sean gramáticas, diccionarios o alfabetos.

Los poetas se enfrentan, además de las condiciones económicas y la falta de lectores, a las problemáticas para la difusión de su obra por el desinterés, salvo pocas excepciones, por parte de las editoriales para la publicación de sus trabajos. Aunque exista apoyo institucional —como la oferta de espacios y estímulos económicos para los ganadores de concursos literarios—, es importante recalcar que ha sido gracias a los proyectos impulsados por los propios autores que las literaturas indígenas han logrado abrirse paso.

Por lo antes dicho, aunque las creaciones literarias sean de familias lingüísticas distintas (náhuatl y maya) o emparentadas (náhuatl y yaqui) o aisladas (purépecha), comparten un rasgo en común: no permanecen únicamente en el campo del entretenimiento, sino que ejercen un activismo para la conservación de sus lenguas y culturas⁶⁷. Para ilustrarlo mejor, veamos dos ejemplos: un fragmento en totonaco de Jun Tiburcio (Montemayor, 2004, pp. 230, 231) y otro en náhuatl de Natalio Hernández (2007, pp. 26, 27), en las que ambas lenguas buscan la sensibilización tanto dentro de sus comunidades como fuera de ellas:

⁶⁷ **Ver:** *Situación actual y perspectivas de las lenguas indígenas*, Carlos Montemayor coordinador, Consejo Nacional para la cultura y las artes 1991, p. 120.

Taskulanatoln (Bendiciones):

[...] Kakintlini xa tutunaku, / akan tliy luwan ka lixkan kiwanity./ Kakixakgattli xa tutunaku./
ntama xtachuwinkan luwanan kimatasiy.

[...] Dame letras en totonaco, / porque las letras españolas mienten. / Cántame en totonaco,
porque en español me ofenden. / Háblame en totonaco, porque en español me gritan.

Na noquia ni tlacatl (Yo también soy un ser humano):

Sequih coyomeh quihtohua niyolcatl/ samolhui mitlachixtoc; / ni tlahtoli amo melahuac/ noquia
nipia notlahlamiquilis/ nopia nonemilis:/ ipatih notlahtol, yeyectzi notlahtol/ [...]

Algunos hombres blancos y mestizos/ dicen que soy un salvaje, un animal, / que es inútil mi
existencia; / este pensamiento es falso,/ tengo mi propia sabiduría/ mis propios sentimientos/ vale
mi palabra, mi lengua es hermosa [...]

Además de este activismo lingüístico, encontramos una gran variedad de temáticas que enriquecen la literatura en lenguas originarias: en el interior de las comunidades, en su convivencia con la naturaleza, los poetas hayan inspiración y recursos para sus expresiones artísticas, por ejemplo. Escuchemos ahora un poema del médico tradicional y socio fundador de Escritores en Lenguas Indígenas: Humberto Tehuacatl Cuaquehua:

Cuahunapalo hua'jan (Saludo de árboles):

Mah nelli cuahume onmonapaloua/ Xitlahtlachia tlacateachcatl/ Tlah nican, tlah axan/ Xiquihta
mocahta. /¿Tlan tinonihta?/ ¿Oc cuix cuahume,/ Oc yehuan Mitzyolcucuetia/ Ic
ommpatzmihmiquioya?/ Amo oncihchiaque cuecuyo/In tocuahcuahuehnech,/ Tlanach
conxixitinia in cuecueloni/ In mihmicyo in nehnenyo [...]

¿En verdad los árboles se saludan?/ en verdad hermano mío, observad, / ¡aquí, y ahora!/ Mira tú
espacio. / ¿Qué ves?/ ¿Acaso no son árboles, / que serenan la falda de un corazón/ por la rojidad
pausada y cadenciosa?/ Incansables es la frondosidad acuosa/ de árboles en fila,/ aplauden la
carcajada/ de la muerte o de la vida [...] (ELIAC, 2011, pp 20, 21)

En ocasiones, también se recurre a las estilísticas antiguas: algunos autores retoman los cantos ya antes vistos, como los *Icnocuicatl* (Cantos de orfandad), los *Yaocuicatl* (Cantos de guerra) e incluso los *Teocuicatl* (Cantos divinos); o bien, incorporan alusiones a temas prehispánicos:

Ce acatl (Uno carrizo):

Timoitazque occepa / in metztenco / cuix in moztica, / cuix in yalhuatica. / Timoitazque occepa, / cuac in metztli mochoquiliz, / cuac contlatemiquiz in miqitzintli, / cuac in tonatiuh omoixitiz, / Timoitazque occepa, / tlalticpac, metzticpac, / teixtelolopan, tezzopan, / in cemanahuac. / Timoitazque occepa. / Nicmati tihuallaz. / Moyoliz nican ca. / Huan moixhuitzitzinhuan in Mexihco Tenochtitlan.

Nos veremos otra vez / en los labios de la luna, / tal vez en la mañana, / tal vez en el ayer. / Nos veremos otra vez / cuando la luna llore, / cuando la muerte sueñe, / cuando el sol despierte. / Nos veremos otra vez / en la tierra, en la luna, / en los ojos, en la sangre, / en el universo. / Nos veremos otra vez. / Sé que tú vendrás. / Tu esencia aquí está. / Y tus nietos / en México Tenochtitlan. (Héctor Ulises Alfaro Ramírez en Tlahuilli, 2019, pp. 54-55)

También están presentes otras temáticas y estilísticas. Escuchemos a Mardonio Carballo en su poema *Requiem* (Bellinghausen, 2023, p.200):

Nojuan ni kijlamikikeman ti yolki / nama ki ijtoan axakan ki mati kan ti itztok / Yaljuaua nech nojnotzken / Uan nama nech makuauilijken / Ze achi mo nakas / Uan nech ijlian ma ni mo yolchikahua / Ma amo ni choka / ¡Ken nij chiuaz? / (Tzajziliztli)

Todavía recuerdo el día de tu nacimiento / Ahora me dicen que nadie sabe dónde estás / Ayer me llamaron por teléfono / Y hoy me enviaron una parte de tu oreja / Y me dicen que sea fuerte / Que no llore / ¿Cómo hago? / (Lamento)

Desde luego, los temas actuales tampoco pasan desapercibidos para la lengua náhuatl. Baste como muestra un fragmento de un largo poema, a modo de instrucción teatral, titulado *Irapsodia wexlololistle, Rapsodia epidemia* (Atoltecatoytl, 2020, pp 84-87) de José Carlos

Monroy sobre el confinamiento por la pandemia de *Covid-19*, publicado dentro de la antología de *Tlahuilli* (dicha antología es llevada a cabo a partir de un concurso literario con la publicación de las obras ganadoras):

Yolic wan mawistik (Adaggio):

Naha ahmo nikneltokas nin kokolistle: / mihtos miek mokokoxtokoh. / Ahke kixmat kokoxkeh? / Ken monmikiskeh? / Ninolwia tepahtikeh techkahkayawah/ wexkokolistle xtikmatischeh/ kampa katka toAnawak./ Temikilistle? / Xniwelis nikuañkuas notlakualtsin: xawiak./ Wahka, naman nikokoxtia? Kox niwelis nimikis? / Nitotonkayoh: xokok kokok nonemilis. / Man xinechilia ton pano Totonkayoh!!

Yo no creo en esta enfermedad: / Dizque muchos han enfermado. / ¿Quién conoce a los enfermos? / ¿Cómo es que morirán? / Me imagino que los médicos nos engañan/ Sobre la gran enfermedad que desconocemos/ En donde está nuestro Anáhuac.../ ¿Es homicidio?/ No puedo comer a gusto mi comida: /es insípida. / ¿Es que ahora enfermaría entonces? / ¿Acaso podré Morir? / Soy la fiebre: agria, picante es mi vida. / ¿Díganme qué Pasa!/ ¡¡Es fiebre!!/

La poesía náhuatl no solo es de autores letrados (o no), también es producida en talleres y puede llegar a ser escrita por personas que no la tengan como lengua materna. Podemos hacer mención de Sor Juana Inés de la Cruz y pongamos por caso un poema escrito por Miguel León-Portilla titulado *Cuando muera una lengua*. Este poema ha sido emblema en la concientización de la población para la conservación de las lenguas originarias:

Ihcuac tlahtolli ye miqui (Cuando muere una lengua):

[...] Ihcuac tlahtolli ye miqui,/ itlazohticatlahtol,/ imehualizeltemiliztli ihuan tetlazotlaliztli,/ahzo huehueh cuicatl,/ ahnozo tlahtolli, tlatlauhtiliztli./ amaca, in yuh ocatcah,/ hueliz occepa quintenquitziz./ Ihcuac tlahtolli ye miqui,/ occequintin ye omiqueh/ ihuan miec huelmiquizqueh./ Tezcatl maniz putztecqui,/ netzatzililiztli icehuallo/ cemihcac mecahualoh:/totlacayo motolonia.

[...] Cuando muere una lengua,/ sus palabras de amor,/ entonación de dolor y querencia,/ tal vez viejos cantos,/ relatos, discursos, plegarias,/ nadie, cual fueron,/ alcanzará a repetir./ Cuando

muere una lengua,/ ya muchas han muerto/ y muchas pueden morir./ Espejos para siempre quebrados,/ sombra de voces/ para siempre acalladas:/ la humanidad se empobrece.⁶⁸

Solo hemos presentado unos cuantos ejemplos —por motivos de espacio— de las múltiples temáticas que podemos encontrar en lengua náhuatl. En las antologías y fuentes mencionadas podemos hallar más, junto con una gran variedad de recursos estilísticos. Las creaciones literarias en lenguas originarias contemporáneas, tanto aquellas provenientes de la tradición oral como las obras publicadas por autores, han sido objeto de estudio para su valoración y clasificación. Antes de pasar a comentar la obra del poeta náhuatl Juan Hernández Ramírez, es conveniente mencionar algunos conceptos y rupturas de las literaturas indígenas con el canon occidental.

III.4. Masewalxochitlahtolli kipostekis inin oksekintin tlanemilistli: Las literaturas en lenguas indígenas rompen los otros pensamientos

Desde la Conquista se ha implantado un modelo de pensamiento que ha significado la pérdida del ser cultural de los pueblos amerindios. Recordemos que a partir del poscolonialismo, con el cambio ideológico y rompimiento de los estereotipos eurocéntricos, se busca tanto reivindicar las identidades culturales como la recuperación de las lenguas —que también constituyen su cosmovisión—, pues la expansión europea implantó una dominación económica y cultural. Las revueltas del siglo XX —que continúan en el presente siglo— provocaron un quiebre de pensamiento que también se vio reflejado en la manera de abordar las literaturas en lenguas no occidentales. Sin embargo, la labor para que estas *otras* literaturas sean reconocidas, así como sus culturas, sigue siendo una constante lucha por parte de los poetas, intelectuales y activistas, buscando el cambio cultural e ideológico:

⁶⁸ (Montemayor, 2005, pp. 154-157)

Ha llegado el momento de romper el monólogo de varios siglos. Es necesario reconocer que nuestro país, en su larga vida como nación independiente aprendió a dialogar más con Occidente y con otros países del mundo que a escuchar y dialogar con las voces de dentro, las que provienen de los pueblos que le dan raíz, identidad e historia propia⁶⁹.

En las literaturas en leguas originarias la ruptura cultural con occidente produce que sean los mismos indígenas quienes escriban —entre otras cosas— de sus tradiciones, injusticias y cosmovisiones, contrario a la literatura indigenista que, aunque también se nutre de las tradiciones orales, gran fuente de enriquecimiento literario, no es escrita por indígenas ni hablantes de la lengua.⁷⁰ Sin embargo, las literaturas creadas por los propios indígenas, de acuerdo a algunos autores, presentan *roces*⁷¹ con la literatura occidental (no así la indigenista), siendo excluidas, incluso, del mismo canon mexicano (salvo Nezahualcoyotl, como poesía prehispánica).

Con un propósito de clasificación o estudio, se ha retomado el término *oralitura*, el cual ya había sido empleado anteriormente —en 1992— para el análisis de la literatura africana. El poeta mazateco Juan Gregorio Regino comenta al respecto que

La oralitura, como todo proceso de creación, está conectada con diversas tradiciones literarias y medios de comunicación que terminan alterándola, modificándola, enriqueciéndola y actualizándola. Paradójicamente, es el cimiento más fuerte de la identidad y reducto sagrado e íntimo del pensamiento comunitario expuesto a la modernidad, donde no alterna ni compite, simplemente está viva.⁷²

⁶⁹ Natalio Hernández en *Del indigenismo al humanismo* (2024, p. 18)

⁷⁰ Cabe señalar que la literatura indigenista fue creando estereotipos homogéneos y prejuicios contra los diferentes grupos étnicos, los cuales persisten hasta el presente.

⁷¹ Luz María Lepe Lira expone tres roces: oralidad-escritura, ficción-no ficción y translación-traducción cultural (UANL, 2010, p 16).

⁷² Ver: https://puedjs.unam.mx/revista_tlatelolco/oralitura-poesia-viva/ [Consultado el 26 de febrero del 2025]

No obstante, otro neologismo utilizado, desde una perspectiva antropológica, ha sido *etnoliteratura*, donde, de acuerdo a Clara Luz Zúñiga Ortega, “el trabajo etnoliterario se propone identificar elementos claves del pensamiento mitológico plasmados en la literatura oral y que continúan ocupando un lugar vital en la cultura”⁷³. Empero, como hemos visto, las creaciones literarias contemporáneas van más allá de la traslación oral-escritura y la tradición (mito) y modernidad. No contempla, por tanto, a los creadores individuales que rompen con dichos parámetros.

Los mismos poetas, obviamente, realizan reflexiones sobre las literaturas en lenguas originarias, por ejemplo: el escritor tzotzil Antonio López Hernández —retomado por Chacón en *ELIAC* (2007, p. 55)— identifica la tradición oral, la transcripción de la tradición oral y la *revolución literaria* de creaciones individuales; el escritor zapoteco Javier Castellanos Martínez menciona que “la verdadera literatura de los pueblos no debe ceder a las demandas folkloristas donde la fantasía y la ingenuidad son el eje de la forma de contar de los indígenas” (citado por Lepe, 2010, p. 105); Irma Pineda, poeta zapoteca, expone el tema de las mujeres escritoras indígenas: “Ahora la mujer ha tomado las letras como herramienta principal para hacer que su voz sea escuchada, esa misma voz que antes se oía solamente al interior de su hogar”⁷⁴.

Algunos poetas toman géneros occidentales retomando temas tradicionales; otros escriben contenido moderno en lengua originaria; hay quienes, desde su obra individual, transmiten la oralidad de sus comunidades; otros más promueven la transcripción oral con sus

⁷³ **Ver:** <https://revistasarance.ioaotavalo.com.ec/index.php/revistasarance/article/view/194/434> [Consultado 26/01/2025 pág. 12]

⁷⁴ **Ver:** *Mujeres escritoras: Una estética particular en la literatura indígena*, en *Nuni*, Año VI, Núm. 16 la (pág. 17)

propias categorías⁷⁵. De manera que estas diferentes formas de manifestaciones literarias enriquecen a las literaturas en lenguas originarias al crear, combinar y romper las dualidades oralidad/literatura y tradición/modernidad, pues como menciona Gloria Chacón, los poetas “no solamente alteran la idea de la literatura indígena como explícitamente oral sino a la vez expanden su contenido” (ELIAC, 2007 p. 56). Si bien es cierto que las categorías occidentales aportan para el estudio, también es verdad que no son suficientes para abordar los mecanismos que hacen falta para fomentar una crítica literaria, ya sea poesía en lenguas nahuas, zapotecas u otras. Es necesario, finalmente, el distanciamiento oralidad/escritura y tradición/modernidad, tomar en cuenta al escritor indígena contemporáneo como sujeto social y no desde una perspectiva antropológica.

⁷⁵ En su estudio —advirtiendo que no se trata de una clasificación cerrada— Luz María Lepe Lira clasifica tres variantes de la producción contemporánea: “literatura de recuperación de la memoria, literatura de recreación de la tradición y literatura indígena híbrida” (UANL, 2010, p. 16).

Capítulo IV

IV.1. Nikan moixpowa itechpa in tlahkwilo Juan Hernández Ramírez: Aquí se lee sobre el escritor Juan Hernández Ramírez

Además de ser referente de la poesía náhuatl contemporánea, por más de cuatro décadas ha sido profesor, en diversas comunidades, de Educación Indígena. En el 2006 el gobierno del estado de Veracruz lo reconoció por enaltecer al pueblo de Colatlán y para el año 2007, por su obra educativa. De modo que no solamente encontraremos un trabajo poético realizado por Juan Hernández Ramírez, sino también un compromiso cultural: su preocupación por la falta de materiales para la enseñanza de la lengua le hizo realizar materiales como cuentos donde los niños pudieran aprender náhuatl. Dentro y fuera de su poética colabora en el rescate lingüístico en un constante activismo contra la pérdida de las lenguas originarias, así como para contrarrestar la discriminación, demandando a su vez a las grandes escuelas que ayuden a expandir las lenguas y culturas originarias: “Eso es lo que pido, que no muera esta diversidad porque seguimos estando olvidados y marginados los pueblos originarios”⁷⁶.

En su compromiso con los grupos étnicos promueve las culturas teenek, tepehua y hñahñú. Participó, además, en la traducción al náhuatl de la *Constitución Política de Veracruz*, así como en la traducción de *Los Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, ambas contribuciones en el año 2000.

Su creación poética se encuentra en sus libros: *Auatl iuan sitlalimej (Encinos y estrellas)*, 2001; *Eternidad de las hojas*, 2006; *Chikome xochitl (Siete flor)*, 2007; *Totomej Intlajtlotl (La lengua de los pájaros)*, 2008; *Tlatlatok tetl (Piedra incendiada)*, 2010; *Tlixochimili (Jardín de*

⁷⁶ En línea: <https://www.cronica.com.mx/cultura/2024/12/17/juan-hernandez-al-sonar-en-nahuatl-el-poeta-y-sus-apariciones-oniricas-hablan-sobre-el-conocimiento/> [Consultado el 08 de febrero del 2025]

fuego), 2014; *Tlalxiktli (Ombbligo de la tierra)*, 2016. *Ejekateskatl* (Espejo del viento) y *Sintli itos* (La voz del Maíz), 2019.

Ha sido becario por parte del FONCA y del Sistema Nacional de Creadores del Arte, también ganador de diferentes certámenes: Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas por *Chikome xochitl* (Siete flor) (2006); Premio Nacional de Cuento Náhuatl por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla (2007) por el cuento *Chikome xochitl iuan Makuilxochitl*. En ese mismo año recibió un reconocimiento del Gobierno de Veracruz por obra relevante; Premio Continental de Lenguas Indígenas Canto de América (2008) por *Tlatlatok tetl* (Piedra incendiada), otorgado por la asociación de Escritores en Lenguas Indígenas; Premio Continental de Lenguas Indígenas (2008) y la presea “Poeta Alberto Barragán Degollado” (2018). Y en el marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032), proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, se le otorgó la *Medalla Bellas Artes* junto a la poeta maya Briceida Cuevas Cob (2023, 2024). En su agradecimiento por la distinción estuvo presente su distinguido activismo lingüístico:

Siento que la entrega de este reconocimiento a mi persona es el reconocimiento, no a mí, sino a la existencia de todas las lenguas originarias de México, aparte del castellano, lenguas que han estado aquí siempre desde la fundación de todos los pueblos, esa estas lenguas a quienes se le reconoce su existencia, su presencia, su resistencia⁷⁷.

IV.2. Ixochitlahtol in “Ejekateskatl”: La palabra florida de “Espejo del viento”

En la obra poética que comentaremos de Juan Hernández Ramírez encontramos tradición oral que fue recopilando para transmitirla a través de poemas en un esfuerzo para salvaguardar la cultura náhuatl. De esta manera, leemos referencias a costumbres y creencias milenarias; por lo

⁷⁷En línea: <https://inba.gob.mx/prensa/20925/en-un-acto-de-justicia-cultural-el-inbal-entrega-la-medalla-bellas-artes-a-briceida-cuevas-y-juan-hern-aacutendez-por-enriquecer-la-literatura-en-lenguas-ind-iacutegenas> [Consultado 08 de febrero del 2025]

tanto, a través de este libro, escuchamos una voz comunitaria heredada de la oralidad con sus simbologías.

Publicada en el año internacional de las lenguas indígenas (2019), “*Ejekateskatl, Espejo del viento*” se divide en cuatro apartados haciendo con esto una referencia a los puntos cardinales. Estos horizontes, recordemos, dentro de la cosmogonía, refieren a la creación del mundo y conllevan, desde el pensamiento antiguo, una relación con los colores rojo, negro, blanco y azul⁷⁸. Cada apartado contiene una temática: el primer apartado se titula *Ipeualis, Origen*, en él, Juan Hernández recopila relatos sobre la creación del mundo transmitidos de la gente mayor; el segundo se titula *Nauatlanextili, o Designio náhuatl*, aquí encontramos la resistencia de la identidad cultural náhuatl; el tercero, *Nahuatlaltipaktli, Tierra náhuatl*, habla sobre lo que son los nahuas; el cuarto, *Nauaaltepetl o Pueblo Nahua*, está dedicado al pueblo de donde es originario Juan Hernández: Colatlán.

Cada uno de los apartados está formado por trece poemas. No fue este un número elegido al azar o formado por casualidad durante el proceso creativo: es un número mágico para los nahuas: trece son los cielos, o *Topan*, “lo que hay sobre nosotros”. Al tener cada apartado trece poemas o trece xochitlahtolli se suma un total de 52 poemas, siendo 52 también un número mágico ya que 52 es la cuenta de un siglo en náhuatl o un ciclo. Por cada apartado que forma la obra *Ejekateskatl* comentaremos un poema. Juan Hernández utiliza una escritura del náhuatl sencilla, no para lingüistas, se escribe como se pronuncia, por lo que el lector no familiarizado podrá disfrutar del poema en su lengua original:

⁷⁸ Para mayor información sobre la importancia de los colores se puede consultar el trabajo de Mario Alberto Castillo Hernández, *Términos de colores en el náhuatl de Cuetzalan: un enfoque etnocientífico*, **en línea:** <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1382#:~:text=De%20acuerdo%20con%20los%20dos,rojo%20C%20verde%20y%20amarillo>).

IV.3. Ipeualis / Origen

Xochitlajtoli II

Nochi tlen eltok ipeualis,
 axtlen eliyaya, axtlen onkayaya,
 san Ometekojtli eliyaya,
 tlen nochipa yoltoya.
 Teyoltijketl Ometekojtli,
 eljuikak kichijchijki, tlali kichijki,
 tlichikauajkayotl kichijki iuan kitokajtij
 Uitsilopochtli, ya kinchijchijki kuatitlantini,
 ixtlauakmej, ueyatl, atemitl iuan akomolmej.
 Ometekojtli, nojia kinyolitij
 tlauelotl iuan tlapetlantli,
 mixtli iuan ejekatl,
 tlatotonijkayotl, sesejkayotl iuan tlaui.
 Ika tlaauesttli xiuimej yolkej,
 teipaj nochi tlapialmej.

Poema II

El principio de todo cuanto es,
 nada era, nada existía,
 sólo Ometeotl era,
 el que por siempre ha existido.
 Ometeotl es el creador, 5
 forjó el cielo, hizo la tierra,
 forjó la energía y la llamó
 Huitzilopochtli. Él hizo los montes,
 los llanos, mares, ríos y lagos.
 Ometeotl a su vez creó 10
 las tempestades y los relámpagos,
 las nubes y el viento,
 el calor, el frío y la luz.
 Con la lluvia brotaron las plantas,
 después todos los animales. 15

El yo del poeta retoma lo contado por parte de los abuelos en la palabra florida anterior de este apartado: un relato oral que ha perdurado en esencia a través de los siglos sobre la creación del mundo. No es de extrañar que esta palabra florida nos recuerde a las narraciones nahuas antiguas, relatos como *La leyenda de los Soles*, *La creación del sol y la luna*, *La creación del hombre* llamados *Teotlahtolli* o *tlamachiliztlahtolzanilli*, que podemos encontrar en manuscritos, por ejemplo: el *Códice florentino* y el *Códice Matritense*. Aunque este poema

moderno en su traducción en español se encuentre en verso libre, el ritmo en náhuatl, por naturaleza de la lengua, lo podemos marcar en sus palabras llanas⁷⁹.

Derivado de su construcción en un paralelismo sintético, desde sus primeros versos, nos podría parecer similar al relato bíblico de la creación:

Nochi tlen eltok ipeualis	El principio de todo cuanto es,
axtlen eliyaya, axtlen onkayaya,	nada era, nada existía,
san Ometekojtli eliyaya,	sólo Ometeotl era
tlen nochipa yoltoya.	el que por siempre ha existido.

No obstante, antes de intentar despojar el texto de todo lo relacionado con el cristianismo, hay que tener en cuenta, como comenta Gabriel Zaid en su ensayo sobre la poesía náhuatl, que “una cosa es la fe cristiana y otra la universalidad de los símbolos que han expresado la experiencia religiosa, antes y después de Cristo” (2004 p. 186). El tema de la creación es recurrente en casi todas las mitologías de las distintas culturas del mundo y su procedimiento de narración es similar, común en las literaturas antiguas, quedando, como observamos, huellas de estas estilísticas en el pensamiento actual.

El concepto de Ometeotl es antiquísimo y compartido paralelamente en diferentes culturas mesoamericanas. Dentro de la cosmovisión nahua es concebido como la energía dual del mundo, dos fuerzas complementarias que mantienen el orden y el equilibrio: *Omecihuatl* y *Ometecuhtli* son Señora y Señor de la dualidad⁸⁰, sostén universal de la vida, de todo lo que existe. En el *Popol Vuh*, algunos libros del *Chilam Balam* y otros relatos, incluidos los de lengua otomí, se habla también sobre una suprema pareja divina.

⁷⁹ Sin embargo, en algunas variantes actuales se pueden encontrar palabras esdrújulas.

⁸⁰ En los textos antiguos nahuas también podemos encontrar a esta suprema pareja dual nombrada de diferentes formas: *Tonacacihuatl* y *Tonacatecuhtli*: Señora y Señor de Nuestra Carne; *in Tonan in Tota*: Nuestra Madre, Nuestro Padre.

En los vv. 5 y 6, paralelismos sinonímicos, se refuerza la idea de Ometeotl como motor principal que genera las condiciones para que pueda surgir la vida: *Teyoltijketl Ometekojtli, / eljuikak kichijchijki, tlali kichijki / Ometeotl es el creador, / forjó el cielo, hizo la tierra*. Sin embargo, no es suficiente pues hace falta la energía vital, de modo que Ometeotl la crea y la nombra, vv. 7-8:

tlichikauajkayotl kichijki iuan kitokajtij	forjó la energía y la llamó
Uitsilopochtli	Huitzilopochtli

El nombre de Huitzilopochtli es una metáfora en sí: la falta de otras referencias culturales hizo que fuera conceptualizado en los textos antiguos por parte de los frailes, al igual que otros cultos, como un dios. Huitzilopochtli se comprende de dos vocablos en náhuatl: *huitzilin*, colibrí, y *opochtli*, izquierdo: *Colibrí izquierdo* o *Colibrí del lado izquierdo*. Un colibrí siempre está en movimiento, es un ave que puede moverse en su vuelo hacia los cuatro puntos cardinales, muy simbólicos para la cosmovisión nahua. Así, el nombre es una analogía del corazón, situado al lado izquierdo, que al igual que el colibrí siempre está en movimiento. Es Huitzilopochtli, pues, una metáfora de nuestro corazón representando también nuestra fuerza de voluntad⁸¹, la energía. Baste con recordar que, de acuerdo a la *Tira de peregrinación* (también llamado *Códice Boturini*), fue Huitzilopochtli quien guio, siendo *energía, voluntad*, a los antiguos mexicas hacia el lugar donde sería fundada su ciudad, Tenochtitlan.

Después de creada la energía y el cielo, se hizo el ambiente geográfico, vv. 8-9. En un encabalgamiento, seguido de la evocación de Huitzilopochtli, continúa fluidamente el relato:

ya kinchijchijki kuatitlantini,	Él hizo los montes,
---------------------------------	---------------------

⁸¹ Sobre esta interpretación, **ver** publicación del maestro de Lengua y Cultura Náhuatl: Fausto Aguilar Domínguez, publicación en Facebook, 11 de diciembre de 2023, <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4025102261104199&set=pb.100008133944556.-2207520000&type=3>

ixtlauakmej, ueyatl, atemitl iuan akomolmej. los llanos, mares, ríos y lagos.

Tanto la creación de los montes, como los ríos y lagos por parte de Ometeotl son de suma importancia para la cultura náhuatl. Recordemos que dentro de su cosmovisión los montes son considerados seres animados. De esta manera se ve reflejado en el habla: solo los seres animados se pluralizan. Empero, en variantes actuales es posible encontrar pluralizaciones de seres inanimados por posible influencia del español.

Continúa como sujeto en los vv. 10-13 Ometeotl, usando de nuevo un encabalgamiento y un paralelismo sinonímico. Al usar de nuevo al sujeto refuerza la dualidad en los fenómenos atmosféricos en su creación:

Ometekojtli, nojia kinyolitij	Ometeotl a su vez creó
flaelotl iuan tlapetlantli,	las tempestades y los relámpagos
mixtli iuan ejekatl,	las nubes y el viento
tlatotonijkayotl, sesejkayotl iuan tlauli	el calor, el frío y la luz.

Al igual que en otras antiguas culturas, estas manifestaciones de la naturaleza también generaron creencias en los nahuas: se pensaba, por ejemplo, que si alguien moría ahogado o de algo relacionado al agua o rayos, su destino era ir al *Tlalocan*, o Lugar de Tlaloc. No obstante, al ser también creación por parte de un solo principio dual, existe la parte complementaria femenina de Tlaloc llamada *Chalchiuhtlicue* (La de la falda de jade), como en otros cultos⁸². La dualidad en el pensamiento actual, como nos hace ver el poeta, sigue presente en la naturaleza.

La creación continua en los últimos dos versos: *Ika tlaauetstli xiuimej yolkej, / teipaj nochitlapiamej. / Con la lluvia brotaron las plantas, / después todos los animales*, va en escala: la lluvia como necesaria para las plantas, las plantas necesarias para los animales. Aunque el

⁸² Recordemos también la dualidad *Mictlantecuhtli* y *Mictecacihuatl*, Señor y Señora del lugar de los muertos.

poema termina aquí, el relato avanza y se complementa con los designados a este apartado dedicado —como hemos hecho mención— al relato de la creación desde el pensamiento milenario e ininterrumpido en su esencia.

IV.4. Nauatlanextili / Designio náhuatl

El poema de este apartado, junto a sus otros xochitlahtolli, está dedicado a la continuidad del pensamiento náhuatl a pesar de la invasión española. Al recordar de dónde provienen los nahuas, evocando la tradición ancestral, el yo del poeta reafirma la identidad cultural a través de la cosmovisión:

Xochitlajtoli V

Poema V

Melauak eli,	Seguro es:	
nopeka se tlalpan tiualtokej,	hemos venido de algún lugar.	
kijjtouaj Omeyokan tiualouij	Se dice que de Omeyocan venimos	
se kentsij tiitstokoj nikanij,	a estar un poco aquí,	
se kentsij nikanij tlaltipaj.	aquí un momento en la tierra.	5
Tiuetskakoj tiualtokej	Hemos venido a reír	
Tichokakoj tiualtokej	Hemos venido a llorar	
Timotlaneuikoj tiualtokej	Hemos venido a pedir prestado	
san sempa tityoltokej nikanij.	Hemos venido a soñar	
Tlalokan timokuapsej	viviendo sólo una vez aquí.	10
Ximoayan timokuapasej	Hemos de regresar a Tlalocan.	
¿Kenke tiualtokej?	Hemos de regresar a Ximoayan.	
¿Kaniij tiouij?	¿A qué hemos venido?	
Tiokuitlatl nikanij mokauas	¿A dónde vamos?	
Nikanij mokauasej yejyektsitsij	Aquí se quedará el oro	15
xochimej	Aquí se quedarán las hermosas flores	
Nikanij mokauas xochitl iuan kuikatl.	Aquí se quedarán la flor y el canto.	

De esta manera, con una aseveración desde el primer verso, nos dice que es verdadero lo que se viene contando desde los *amoxtli* o libros pintados:

Melauak eli,	Seguro es:
nopeka se tlalpan tualtokej,	hemos venido de algún lugar

Se evoca, pues, el conocimiento revelado de su origen/lugar como pueblo dentro de la tradición. Los vv. 3-5 dan cuenta de este sitio nombrado en los códices y, con un paralelismo sinonímico, hace mención a lo fugaz de la existencia:

kijjtouaj Omeyokan tialouij	Se dice que de Omeyocan venimos
se kentsij tiitstokoj nikanij,	a estar un poco aquí,
se kentsij nikanij tlaltipaj.	aquí un momento en la tierra

La tradición oral y de los *amoxtli* nos cuenta de un lugar llamado *Omeyocan*, o lugar de la dualidad, que está más allá de los límites del *Topan* o cielos, donde se encuentra la pareja divina *Ometecuhтли* y *Omecihuatl*. De ahí los niños eran enviados al mundo: el hombre náhuatl nace, pues, por decisión de la dualidad. La referencia a este lugar mítico legitima la procedencia e identidad como pueblo y, al recordar la brevedad de la existencia, se da continuidad a la usanza del pensamiento nahua que ya desde el siglo XVI, con las primeras transcripciones al alfabeto latino, había asombrado a los frailes evangelizadores y que Miguel León-Portilla expuso en su obra *Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes* (1956).

Una vez mencionado el lugar de origen mitológico del pueblo, se nos habla en el poema sobre la estancia en la tierra: el paralelismo sintáctico en los vv. 6-10 son claras referencias a las antiguas estilísticas de los cantos, retomando el pensamiento de reflexión de los antiguos sabios:

Tiuetskakoj tualtokej	Hemos venido a reír
Tichokakoj tualtokej	Hemos venido a llorar
Timotlaneuikoj tualtokej	Hemos venido a pedir prestado

san sempa tityoltokej nikanij. Hemos venido a soñar
viviendo sólo una vez aquí.

En los huehuetlahtolli y en los cuicatl, ambos testimonios del antiguo y actual pensamiento náhuatl, se habla sobre estos estados de ánimo por los que tienen que pasar tanto mujeres como hombres en el *Tlalticpac*, o Sobre la tierra.

Con insistencia en los textos antiguos se repiten los pensamientos filosóficos sobre *la fugacidad de la vida* y lo *prestado* en esta breve estancia en la tierra, pues nada nos pertenece. Sólo al morir se *despertará* del ensueño. Aunque no conocemos los nombres de la mayoría de los antiguos forjadores de cantos, se ubican algunos de estos *tlamatinime* (sabios) que expusieron estas reflexiones, entre ellos Cuacuauhtzin, Tlaltecatzin y Nezahualcoyotl. La voz del poeta, pues, va evocando estos modelos del pensamiento náhuatl.

Después de la permanencia en la tierra, en una secuencia hasta ahora de origen y estancia, se nos menciona un regreso a la dualidad en los vv. 11-12: *Tlalokan timokuapsej / Ximoayan timokuapsej / Hemos de regresar a Tlalocan. Hemos de regresar a Ximoayan*. Estos lugares mitológicos son destinos después de la muerte: al primero —como hemos hecho mención— iban quienes tenían una muerte relacionada al agua y es “el paraíso de Tlaloc, que queda al sur, el lugar de la fertilidad, donde crecen toda clase de árboles frutales y abunda el maíz, el frijol, la chíca y todos los otros mantenimientos” (Caso, 2023, pág. 80); el segundo, *Ximoayan*⁸³, es otra forma de referirse al *Mictlan*, este lugar de misterio puede aparecer nombrado de diferentes formas en los códices, como *Quenamican* o *Quenonamican*, por ejemplo.

⁸³ De acuerdo a Ángel María Garibay, podemos traducir esta palabra como “*donde es uno descarnado, o donde están los descarnados*” (2007, p. 196)

Sin embargo, a pesar de que se tenga la creencia basada en la tradición de estos sitios después de fallecer y a pesar también de la exhortación de lo que se ha venido a hacer al mundo, los vv. 13-14 parecen poner en duda lo anterior: *¿Kenke tiualtokej? / ¿Kaniij tiouij? / ¿A qué hemos venido? / ¿A dónde vamos?* Se anhela saber, sin duda, el camino de la dualidad. Resuena de esta manera nuevamente la duda filosófica del pensamiento ancestral nahua. Cabe insistir en que este pensamiento proviene de un ser cultural que fue desarrollándose y complementando de otras culturas mesoamericanas, como la tolteca. No obstante, quedaría inconcluso el pensamiento si no se nombra lo verdadero, es decir, lo que tiene su raíz en el *Topan* dentro de la cosmovisión nahua, como llegaron a la conclusión los antiguos sabios: De esta manera, los vv. 15-17 cierran esta visión del mundo en un paralelismo estilístico típico de la tradición —aunque compartido con otras culturas—, nombrando lo que quedará en la tierra:

Tiokuitlatl nikanij mokauas	Aquí se quedará el oro
Nikanij mokauasej yejyektsitsij xochimej	Aquí se quedarán las hermosas flores
Nikanij mokauas xochitl iuan kuikatl .	Aquí se quedarán la flor y el canto

Tanto el **oro**, las **flores** y, a modo del difrasismo *flor y canto*, **la poesía** son cosas muy estimadas dentro de la cultura cosmológica: El oro fue utilizado por los antiguos nahuas, contrario al pensamiento occidental, no como objeto económico, sino para ceremonias o rituales o para adornar los templos, ya que de acuerdo a las creencias —compartida con otros pueblos originarios— tiene un origen divino y relacionado con el principio de la vida. Del mismo modo, las flores son objeto de gran valor simbólico; entre ellas mencionamos el uso en el lenguaje formando metáforas propias del idioma y su pensamiento⁸⁴. Además, estaban presentes en

⁸⁴Son muchas las metáforas que componen con la palabra *xochitl* en el pensamiento antiguo y moderno, por ejemplo, en los cantos antiguos, encontramos *Xochicuahuil* (Árbol florido), que es un árbol que se hallaba en un lugar mítico (Tamoanchan) y del cual procedían los hombres y los cantos.

formas simbólicas en ceremonias u ofrendas⁸⁵. Por último, la poesía es la forma de decir palabras verdaderas. De modo que dentro de la tradición, indagando sobre lo que tiene *raíz*, en lo fugaz de la vida solo la auténtica poesía quedará al tener ésta origen en el *Topan*, lo que hay sobre nosotros, es decir, en lo divino: El yo del poeta encierra en el poema la herencia del pensamiento nahua de su origen y lo que se queda en el ensueño del *Tlalticpac*.

IV.5. Nahuatlaltipaktli / Tierra náhuatl

Como hemos mencionado, una característica de Juan Hernández es su activismo por la conservación de la lengua y cultura náhuatl, cultura que a pesar de las múltiples invasiones y constantes amenazas ha prevalecido. Por esta causa, el tercer apartado está dedicado a la identidad nahua, mostrándonos una vez más el compromiso constante del poeta con su estirpe:

Xochitlajtoli III

Tixinachtli
 ipan temiktli xikijpili,
 tlen tlali itzokyo ipaniko,
 san totokaj ikuetlaxo
 tlapantiaj.
 Nikanij miak ejekamej onkaj;
 kuali ejekamej onkaj
 axkualmej ejekamej
 tlen momiktiaj ejekamej.
 Nikanij moximaj totomej
 iuan kokimej motlakentiaj
 ameyalmej iniuaya

Poema III

Somos semilla
 en la alforja de sueños,
 sobre la raíz de la tierra.
 Pero la piel de nuestro nombre
 se va quebrando. 5
 Aquí hay muchos vientos;
 hay vientos buenos
 vientos malos
 vientos suicidas
 vientos hipócritas. 10
 Aquí se tallan los pájaros
 y se visten las luciérnagas

⁸⁵ La continuidad del uso de las flores en ofrendas la podemos observar, por ejemplo, en la flor de Cempasúchil (*Sempowaxochitl*) en el Día de muertos.

tlen ika pajmijkayotl miktok neljuayotl.	con manantiales de raíces envenenadas.	
Axkanaj mokauaj ejekamej, tonalko youij xiuimej iniuaya iuan ixkanelimej inyolkayo iuaya tlali saniloua.	Los vientos no se quedan, se van con las hojas del otoño y la vida de las hormigas habla con la tierra.	15

Este *Xochitlahtolli III* posee una estructura que va mostrando comparaciones metafóricas del ser cultural con elementos significativos dentro de las comunidades. El poema, vv. 1-3, se abre exponiendo quiénes son los nahuas:

Tixinachtli ipan temiktli xikijpili, tlen tlali itzokyo ipaniko,	Somos semilla en la alforja de sueños, sobre la raíz de la tierra.
--	--

Es muy significativa esta identidad metafórica: al ser el hombre náhuatl *semilla*, se simboliza la espera de emerger al mundo a través de *sueños* o anhelos. Esto es una clara referencia a la lucha por el reconocimiento de sus derechos humanos (que también abarcan sus derechos lingüísticos) y de sus territorios, así como respeto a su cultura y su reconocimiento dentro del país. Esta *semilla/ser*, preparada para florecer, se encuentra *tlali itzokyo ipaniko, / sobre la raíz de la tierra*, es decir, arraigada a una fuerte tradición cultural, como hemos visto a lo largo del presente trabajo.

Sin embargo, con una conjunción adversativa, lo expuesto se interrumpe, y a través de otra metáfora (de modificador indirecto) se nombra la pérdida cultural, vv. 4-5:

san totokaj ikuetlaxo tlapantiaj.	Pero la piel de nuestro nombre se va quebrando.
---	---

La cultura náhuatl, así como la de los diferentes grupos étnicos de nuestro país, se está perdiendo por diferentes motivos derivados de una misma raíz histórica y social. Recordemos, por ejemplo, que a pesar de que el náhuatl es la lengua originaria con el mayor número de hablantes —casi dos millones de personas—, se encuentra en peligro de desaparecer. Esta pérdida conlleva, también, la de la identidad y memoria colectiva, así como de conocimientos tradicionales, costumbres y tradiciones: parte de la riqueza cultural y lingüística de la humanidad.

En los vv. 6-10, con un uso de paralelismos y de prosopopeyas, un tipo de metáfora “donde lo no humano se humaniza”⁸⁶, se nos muestra qué hay (*Nikanij / Aquí*) en esta tierra náhuatl:

Nikanij miak ejekamej onkaj;	Aquí hay muchos vientos;
kuali ejekamej onkaj	hay vientos buenos
axkualmej ejekamej	vientos malos
tlen momiktiaj ejekamej.	vientos suicidas
	vientos hipócritas.

La personificación de los *vientos* es posible que refiera a personas o grupos: los *vientos buenos* podrían ser individuos o colectivos que luchan por la conservación de la lengua y la cultura náhuatl; los *malos*, en cambio, quienes merman la vida de las lenguas originarias a través de diferentes acciones discriminatorias, ya sea en ámbitos laborales, educativos, familiar o espacios públicos⁸⁷; los *suicidas*, puede ser referente a aquellos que a falta de una

⁸⁶ Helena Beristaín, *Diccionario de retórica y poética* (1995, p. 309)

⁸⁷ Hay que mencionar que en el año 2015 Jaime Labastida, el entonces presidente de la *Academia Mexicana de la lengua*, tenía como propuesta una reforma para declarar al español como lengua oficial de México. Esto hubiera sido y podría ser un claro retroceso para la lucha de la diversidad lingüística de nuestro país. **Ver en línea:** <https://vanguardia.com.mx/circulo/2833818-el-espanol-como-lengua-oficial-propuesta-polemica-CBVG2833818> [Consultado el 19 de marzo del 2025]

concientización sobre el valor cultural, por ejemplo, pierden o dejan perder a las futuras generaciones el idioma.

De nuevo se usa el adverbio de lugar (*Nikanij /Aquí*) para volver la mirada a la tierra náhuatl y con la presencia de un encabalgamiento se acelera el ritmo del poema (vv.11-14):

Nikanij moximaj totomej	Aquí se tallan los pájaros
iuan kokimej motlakentiaj	y se visten las luciérnagas
ameyalmej iniuaya	con manantiales
tlen ika pajmijkayotl miktok neljuayotl.	de raíces envenenadas.

Una bella imagen sobre la tierra náhuatl es mostrada con un verbo que metaforiza⁸⁸ (*moximaj / se tallan*) la creación-origen de los totomej, o pájaros. Se hace también la personificación (*kokimej / luciérnaga*) en relación naturaleza-comunidad. Así mismo, debe hacerse notar la manifestación de un problema dentro de las tierras originarias —y en general en todo el territorio—: al estar envenenadas estas fuentes de agua (manantiales) se está hablando, claramente, del daño causado por las compañías industriales al ecosistema, afectando severamente los recursos naturales y con ello la vida y desarrollo de las comunidades.

En los vv. 15-16, los vientos podrían referirse a los nombrados anteriormente: sucesos pasajeros o cambiantes ya que el otoño es un símbolo de periodo:

Axkanaj mokauaj ejekamej ,	Los vientos no se quedan,
tonalko youij xiuimej iniuaya	se van con las hojas del otoño
iuan ixkanelimej inyolkayo	y la vida de las hormigas
iuaya tlali saniloua.	habla con la tierra .

⁸⁸ Este tipo de metáforas “(fincadas en la incompatibilidad semántica entre el verbo y el sujeto o entre verbo y su complemento) suelen ser de mayor eficacia” (Beristáin, 1995, p. 315).

Por otro lado, llama la atención el dialogo de *la vida de las hormigas* con la *tierra* en los últimos dos versos (17-18), pues la hormiga es un ser diminuto pero de suma importancia en el ecosistema. Podría sugerir, quizás, una comparación metafórica de la cultura náhuatl, invisibilizada por la sociedad pero con gran importancia cultural para la humanidad, y al tener ésta una fuerte conexión (hablar) con la *tierra*: símbolo importante para la cosmovisión náhuatl.

IV.6. Nauaaltepetl / Pueblo náhuatl

De este cuarto y último apartado de Ejekateskatl retomamos el Xochitlahtolli V que tiene como tema la comparación metafórica, en tono erótico, de la mujer con la naturaleza. A través de la obra poética que el poeta Hernández ha forjado por años es posible encontrar esta temática que, como veremos, forma parte de la cosmovisión náhuatl, dando así continuidad y vigencia a este género de la palabra florida:

Xochitlajtoli V

Atik tlatsotsontli tlaauetsi
 iuan siuamej moxoxouiktemitaj.
 Tlaauetsi junio
 iuan kuationij ininxayak
 kintlauilia ixtioyolmej, metstli,
 siuamej ininxik
 tlen ika pakilistli kinajaloua.
 Motejstia mestli
 iuan tlauiya atlauli
 tlen tenaj ome ikuayo
 tlen ueyatli iuan akueyomej
 ueyatli iuan tlauli akueponketl.
 Tlaauetsi

Poema V

Llueve líquida música
 y las mujeres se llenan de verdor.
 Junio llueve
 y el rostro de los árboles
 ilumina los ojos, las piernas, 5
 el ombligo de las mujeres
 untándolas de alegría.
 La luna ovula
 y la luz del agua alumbra
 el doble tallo de la hembra 10
 surtidora de luz y mar.
 Llueve.
 La tierra es fértil.

kuali tlali,	Brotan ojos tiernos de mujer	
tlen siuatl selik ixtiyoli kueponi	y piernas de nervioso corcel.	15
iuan tlen tlaluatik kauayoj metstli.	Llueve y el mar duerme.	
Tlaauetsi iuan kochi ueyatl.		

Comienza, pues, el poema con la asociación de un fenómeno natural y otro sonoro:

Atik **tlatsotsontli** tlaauetsi Llueve líquida **música**
 iuan siuamej moxoxouiktemitaj. y las mujeres se llenan de verdor.

La naturaleza y la mujer se unen en una imagen metafórica de viveza y florecimiento. Sin embargo no es casualidad en el poema que sea la música quien avive a las mujeres: la palabra *tlatsotsontli* hace referencia a la música que es hecha por golpear un instrumento (por ejemplo un atabal teñido). Es decir: el vigor y la música en la cultura náhuatl han estado presentes desde la poesía prehispánica. Tan solo recordemos, a propósito de este poema de Hernández, los cuicatl o cantos antiguos llamados *Xopancuicatl* o *Cantos de verdor*, uno de varios tipos de cantos eróticos, aunque más discreto que los otros⁸⁹.

En el siguiente apartado del poema la voz poética nos sitúa en temporalidad (vv.3-7):

Tlaauetsi junio	Junio llueve
iuan kuatinij ininxayak	y el rostro de los árboles
kintlauilia ixtioyolmej, metstli,	ilumina los ojos, las piernas,
siuamej ininxik	el ombligo de las mujeres
tlen ika pakilistli kinajaloua.	untándolas de alegría

Mediante la figura retórica sinécdoque *Tlaauetsi junio* / *Junio llueve* se nos habla del tiempo de verdor. Las temporadas de lluvia —preciso es mencionar— se encuentran muy

⁸⁹ Otro tipo de cantos eróticos eran los llamados *Cihuacuicatl* o *Cantos de mujeres*, donde las mujeres retaban a los hombres con un lenguaje más ofensivo y sarcástico

marcadas desde las tradiciones nahuas en tiempos prehispánicos: Los manuscritos y los amoxtlinos cuentan sobre las fechas que tenían los antiguos nahuas para sus festividades⁹⁰. En estas trecenas, recordemos, había celebraciones a cultos femeninos asociadas a la tierra o al maíz, donde las mujeres seleccionadas para el ritual eran adornadas con los ornamentos propios de la entidad divina y las demás cantaban y danzaban: “las mujeres bailaban con los cabellos sueltos desde puestas del sol hasta las nueve un *bayle* que llamaban *cucuechtli*, que eran puestos los brazos en los hombros de otros con mil deshonestidades lleno”⁹¹. Es por esto que las zonas erógenas (piernas, ojos...) que ilumina *kuatinij ininxayak / el rostro de los árboles* en las mujeres (vv.5-6), recuerdan el índole sexual en el contexto cultural precolombino.

De nuevo la asociación naturaleza-mujer se hace presente en los vv. 8-11:

Motejistia mestli	La luna ovula
iuan tlauiya atlauili	y la luz del agua alumbra
tlen tenaj ome ikuayo	el doble tallo de la hembra
tlen ueyatl iuan akueyomej	surtidora de luz y mar.

Dos son las imágenes metafóricas: la ubicación de la luna en un plano humano (ciclo femenino) conduce al verso 11 *tlen ueyatl iuan akueyomej / surtidora de luz y mar* en una alusión a la creación-parir. Y los vv. 9-10: *iuan tlauiya atlauili / tlen tenaj ome ikuayo / y la luz del agua alumbra / el doble tallo de la hembra* son una clara mención erótica donde es probable que *tallo* se refiera específicamente al de la flor, pues la relación de la flor con la mujer es común y existente en diferentes culturas y es también habitual que la palabra flor se asocie con la palabra sexo (la flor es la estructura reproductiva de las plantas).

⁹⁰ Ver: *Historia General de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún, libro II

⁹¹ Agustín de Vetancourt citado por Patrick Johansson en *La Palabra florida de los Aztecas, Xochitlahtolli* (2020, p. 410)

Los últimos versos son anunciados, nuevamente, con la evocación de la lluvia, reforzando la idea fertilidad, el tiempo de verdor (vv. 12-16):

Tlaauetsi	Llueve.
kuali tlali,	La tierra es fértil.
tlen siuatl selik ixtiyoli kueponi	Brotan ojos tiernos de mujer
iuan tlen tlaluatik kauayoj metstli.	y piernas de nervioso corcel.
Tlaauetsi iuan kochi ueyatl.	Llueve y el mar duerme

La lluvia es símbolo de fecundidad que ha estado presente en esta larga y vigente tradición: Los antiguos nahuas tenían varios cultos relacionados a la fertilidad y la tierra (*Cihuacoatl*, *Chicomecoatl*...), llamando la atención la representación en piedra de *Tlaltecuhli*⁹² en posición de parir (creación), aunque hay quienes señalan que en realidad se encuentra en posición del acto sexual (fertilidad, recibimiento de la lluvia)⁹³. Por todo esto, escuchamos en la voz poética la relación vigente fertilidad-lluvia (verso 14-15): *tlen siuatl selik ixtiyoli kueponi / Brotan ojos tiernos de mujer*: la ternura muestra el erotismo en unos ojos que denotan inocencia, y las *tlaluatik kauayoj metstli / piernas de nervioso corcel* expresan la fuerza dubitativa de la mujer.

El movimiento de la lluvia, sin embargo, contrasta con la actitud pasiva del mar *Tlaauetsi iuan kochi ueyatl. / Llueve y el mar duerme*, sugiriendo, quizá, no estar todavía la mujer consciente del poder de su sensualidad.

⁹² Culto dual asociada con la tierra, la fertilidad, la creación.

⁹³ **Ver en línea:** *Matriz de tierra, matriz de mujer: la sexualidad prehispánica*, Miriam López Hernández <https://www.jornada.com.mx/2018/06/16/cam-matriz.html> [Consultado 26/03/2025]

Conclusiones

*Tlacuilotoc onmochi,
Zan niconehua;
Tech ontihuiloc, te
Ic tonelhuahuan, amo ic motenpil*

*Todo está escrito.
Solamente levanto un poco y ya;
juzgadme escritor,
No con tu lengua, sino con la raíz del pueblo.*

Humberto Tehuacatl Cuaquehua,
“In Tlacuiloc, Escrito”.

En este breve recuento, delimitado por cuestiones de espacio, se indagó sobre las palabras floridas que, tras un momento crítico, volvieron a emerger y que ahora trascienden del ámbito comunitario al internacional. Su camino ha sido marcado por las diferentes etapas que, lejos de marchitarlas, fue enriqueciendo sus temáticas y estilísticas. La exposición de los diferentes escenarios poéticos abarcados, asimismo, nos habló sobre las bases que se fueron forjando desde tiempos antiquísimos, siglos antes de las recopilaciones por parte de los misioneros, para este renacimiento de la poesía en lenguas nahuas.

Desde las diferentes formas de las antiguas palabras floridas es evidente que se trata de una literatura auténtica, donde también —y desde entonces— los mismos nahuas clasificaban sus estilos o modos de cantos (*Cihuacuicatl, Yaocuicatl...*), así como sus otras palabras floridas (*Zazanilli, Huehuetlahtolli...*). Durante la etapa del virreinato, con los cantos y la producción de temas cristianos, vemos la flexibilidad del náhuatl y la riqueza de la lengua al poder generar nuevos conceptos abstractos totalmente ajenos a su cultura⁹⁴, al adoptar a su literatura las nuevas

⁹⁴ Recordemos que había cuicatl (o cantos) a modos de otros pueblos no nahuas, como el otomí, que eran traducidos al náhuatl por los forjadores de cantos.

demandas y acontecimientos sociales, como sucede actualmente. Era evidente, pues, que la tradición no podía desaparecer después de la Conquista. ¿Cómo podría haber desaparecido una tradición antiquísima arraigada a su ser cultural que fue forjándose por milenios?

Aún en el largo periodo de silencio —los primeros cien años del México independiente— las palabras floridas continuaron en el corazón y la memoria de los nahuas. Al ser recopiladas, después de la Revolución, se encontró continuidad a su cosmovisión a través de cantos y narraciones: su utilidad jamás dejó de tener vigencia en la vida comunitaria. A partir de las nuevas generaciones de poetas, en la segunda mitad del siglo XX, la palabra florida vuelve a emerger y trasciende el ámbito comunitario, pues en la actualidad, autoras y autores de diferentes lenguas se encuentran desarrollando una nueva literatura que va más allá del territorio nacional.

Este renacimiento que experimentan las literaturas en lenguas originarias en México viene a exponernos un nuevo concepto que enriquece a la literatura nacional. La obra analizada de Juan Hernández Ramírez nos muestra parte importante de la cosmovisión náhuatl —misma que forma parte de las diferentes temáticas y estilísticas que el poeta ha expresado a través de los años en sus diferentes obras—, y es producto de la continuidad de la antigua tradición y su paso hacia la modernidad. La lucha que caracteriza al maestro Hernández por la supervivencia de su cultura se ve reflejada a través de su carrera como poeta y docente. Enaltece la tradición recuperándola y modernizándola. Al mismo tiempo habita, de la misma forma que los demás autores en lenguas originarias, entre dos culturas, siendo un puente entre dos códigos de pensamiento. El análisis de los poemas de Hernández me llevó al descubrimiento de los elementos ya referidos de la poesía prehispánica no como una nostalgia o idealización del pasado

por parte del autor, sino como una reafirmación de identidad del pueblo náhuatl y su combate por conservar su cultura.

Ya que el estudio, en la medida de lo posible, se abordó desde una perspectiva poscolonial, una de las dificultades a las que nos enfrentamos fue que aún no se cuenta con una metodología académica para el análisis a estas literaturas contemporáneas. El querer introducir las para su estudio analítico con esquemas occidentales, tanto en el idioma náhuatl como en la traducción al español, hubiera sido un desacierto, pues la lengua náhuatl sigue su propia estética, métrica y ritmo. No corresponden necesariamente a las reglas de la poesía occidental. Es necesario, pues, seguir construyendo los mecanismos que ayuden a fomentar el análisis de las literaturas en lenguas originarias, basada en la lógica de cada lengua que la conforma y desde el conocimiento de la lengua y su cultura.

La poesía en lenguas nahuas, como vimos, abarca tanto tradición como modernidad. Se abre a nuevas estilísticas pues parte de un idioma vivo y, por añadidura, es propenso a la globalización. De esta forma, son generadoras de un enriquecimiento para la literatura mexicana, aunque hay quienes las han denostado. Este camino forjado por indígenas, lleno de dificultades, debe formar parte del canon mexicano al ser lenguas nacionales.

Sin embargo, se mira con indiferencia a estas literaturas a causa, entre otras cosas, de prejuicios clasistas. Es evidente que se tiende a infravalorar la calidad de las obras debido, en parte, al desconocimiento sobre las lenguas y sus culturas y a la discriminación causada por la ignorancia. En consecuencia, los autores se enfrentan a diversas problemáticas como la falta de lectores en sus propias lenguas pues el analfabetismo en la población indígena registra mayores

índices: “El rostro de ese porcentaje analfabeta es básicamente indígena”⁹⁵. Sumemos, por otro lado, que la mayoría de la población es monolingüe en español, por lo que desconoce la existencia de las lenguas nacionales. De manera que —como vimos— los autores se ven en la necesidad de traducir sus textos para tener una mayor difusión, como menciona el poeta Juan Hernández:

Esta literatura debe llegar a dos mundos: a los náhuatl - hablantes de mi tierra, de la Huasteca, y a las escuelas que nos han enseñado a no leer en lenguas indígenas, donde el texto que llega se lee en español. La literatura no llega a todos, tenemos que conquistar estos espacios; hay que seguir escribiendo y produciendo hasta que lleguemos a todos los rincones.⁹⁶

La discriminación, en todas sus facetas, sigue siendo un problema que aqueja a los pueblos indígenas. Es necesario, por lo tanto, promover el rompimiento de los estereotipos racistas y devolver el prestigio a los pueblos originarios pues parte del patrimonio de la humanidad se encuentra en la diversidad lingüística porque en cada lengua hay diferentes formas de nombrar y pensar el mundo.

Por lo antes expuesto, estudiar la poesía en lenguas nahuas, así como la poesía de las demás lenguas originarias que se realizan en la actualidad, en el contexto histórico y social en que vivimos, nos hace reflexionar que es necesaria la labor de los autores para que la nueva palabra florida siga brotando y, al mismo tiempo, el apoyo de todos nosotros:

⁹⁵ En línea: <https://notimia.com/el-analfabetismo-tambien-tiene-rostro-indigena/#:~:text=En%20M%C3%A9xico%20el%204.7%25%20de,porcentaje%20analfabeta%20es%20b%C3%A1sicamente%20ind%C3%ADgena>. [consultado el 11 de abril de 2025]

⁹⁶ En línea: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/soy-poeta-del-monte-juan-hernandez-ramirez> [consultado el 11 de abril de 2025]

Todos los que creemos en las lenguas y literaturas y creaciones literarias que florecen en México y otros países, no solo son dignas de conservación, sino que son un tesoro, debemos luchar por hacer realidad que su destino sea esperanzador y perdurable. Debemos propiciar, además de la preparación de los escritores amerindios, la difusión de sus obras por los medios al alcance: en libros y revistas, a través de la radio, la televisión y el internet. Es menester, como lo expresó Nezahualcoyotl, que nunca mueran, nunca acaben las flores y los cantos.⁹⁷

⁹⁷ Miguel León-Portilla en “El destino de las literaturas originarias” revista *Nuni: Espacio para la Diversidad Lingüística y Cultural*. Año VI, Núm. 16, p 14

Referencias

- Álvarez, A. (2007). “¿Literatura mexicana? (Problemas metodológicos en las nomenclaturas)”. En *Diversidad y dialogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en lenguas indígenas*. México: ELIAC-SEP.
- Armijo, L. (2016). *Desde donde late la tierra... canciones en lenguas indígenas de México: El cancionero de Yolotli*. México: INALI-Secretaría de cultura.
https://site.inali.gob.mx/publicaciones/cancionero_yolitli.pdf
- Bellinghausen, H. (2023). *Insurrección de las palabras: Poetas contemporáneos en lenguas mexicanas*. México: Fondo de Cultura Económica-Ítaca.
- Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.
- Caso, A. (2023). *El pueblo del Sol*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castellanos, J. (2007). “¿Por qué escribo en lengua zapoteca en los tiempos de Globalización?”. En *Diversidad y dialogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en lenguas indígenas*. México: ELIAC-SEP.
- Chacón, G. (2007). “Escritores mayas contemporáneos: redefiniendo las nociones de tradición y autoría”. En *Diversidad y dialogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en lenguas indígenas*. México: ELIAC-SEP.
- Crónica (2024, 17 de diciembre). *Juan Hernández: Al sonar en náhuatl, el poeta y sus apariciones oníricas hablan sobre el conocimiento*. <https://www.cronica.com.mx/cultura/2024/12/17/juan-hernandez-al-sonar-en-nahuatl-el-poeta-y-sus-apariciones-oniricas-hablan-sobre-el-conocimiento/>
- Frischmann, D. (2007). “Las literaturas en lenguas indígenas: Tesoro de la humanidad. Una propuesta de globalización alternativa” en *Diversidad y dialogo intercultural a través de las literaturas en Lenguas Mexicanas. Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en lenguas indígenas*. México: ELIAC-SEP.
- Galera, J. (2001). *Nican Mopohua, Breve análisis literario e histórico*, 2ª ed., México: Porrúa.
<https://nawatl.com/textos/nican-mopohua/> Consultado el 01/11/2024
- Garibay, A. (1993). *Épica nahuatl*. México: UNAM.
- _____. (2014). *Poesía indígena de la altiplanicie*. México: UNAM.
- _____. (2017). *Panorama literario de los pueblos nahuas*. Mexico: Porrúa.
- _____. (2007). *Historia de la literatura náhuatl*. México: Porrúa

- Hernández de León-Portilla, A. (2004). “Lenguas y Escrituras mesoamericanas”. En *Revista Arqueología mexicana*. Vol. XII, Núm. 70 Editorial Raíces- Instituto nacional de Antropología e historia.
- Hernández, J. (2019). *Ejekateskatl, Espejo del viento*. México: Instituto Veracruzano de la Cultura
- _____. (2010). *Tlatlatok Tetl, Piedra incendiada*. México: Escritores en lenguas Indígenas
- Hernández, N. (2002). El destino de las lenguas indígenas de México. En *El despertar de nuestras lenguas*. México: Editorial Diana-Fondo Editorial de las Culturas Indígenas. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/02/120212.pdf>
- _____. (2007). *Yancuic Anahuac cuicatl: Canto nuevo de Anáhuac*. México: Escritores en Lenguas Indígenas.
- _____. (2024). *Del indigenismo al humanismo*. México: Trajín.
- Horcasitas, Fernando (1974). *El teatro náhuatl, épocas novohispana y moderna*. México: UNAM.
- INBA. (2024). *En un acto de justicia cultural, el INBAL entrega la Medalla Bellas Artes a Briceida Cuevas y Juan Hernández por enriquecer la literatura en lenguas indígenas*. <https://inba.gob.mx/prensa/20925/en-un-acto-de-justicia-cultural-el-inbal-entrega-la-medalla-bellas-artes-a-briceida-cuevas-y-juan-hern-aacutendez-por-enriquecer-la-literatura-en-lenguas-ind-iacutegenas>
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2018, 21 de septiembre). *Hace falta mucha crítica en la literatura indígena actual*: INALI. <https://www.inali.gob.mx/detalle/2018-09-21-21-04-16>
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (s.f.). *Agrupación lingüística: náhuatl. Familia lingüística: Yuto-nahua* https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/1_nahuatl.html [consultado el 02 de febrero de 2025]
- Johansson, Patrick. (2020). *La palabra florida de los aztecas: Xochitlahtolli*. México: Trillas
- León-Portilla, M., & Silva, L. (1991). *Huehuetlahtolli, Testimonios de la antigua palabra*. México SEP-Fondo de Cultura Económica.
- León-Portilla, M. (1999). *La Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*. México: UNAM.
- _____. (2006). *Antigua y nueva palabra. Antología de la literatura mesoamericana desde los tiempos precolombinos hasta el presente*. México: SEP-Santillana Ediciones generales
- _____. (2008). *Obras de Miguel León-Portilla, Tomo V, Vol. 1 Literaturas indígenas*. México: UNAM-El Colegio Nacional

- _____. (2008). Obras de Miguel León-Portilla, Tomo V, Vol. 2 *Literaturas indígenas*. México: UNAM-El Colegio Nacional
- _____. (2012). *La tinta negra y roja, Antología de poesía náhuatl*. México: El Colegio Nacional-Ediciones Era.
- _____. (2018). Obras de Miguel León-Portilla. Tomo XII. *La Filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, UNAM-El Colegio Nacional.
- _____. (2023). *Literaturas indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2011). *Cantares mexicanos*, II, tomo 1. México: UNAM-Fideicomiso Teixidor
- _____. (2011). *Cantares mexicanos*, II, tomo 2. México: UNAM-Fideicomiso Teixidor
- Lepe, Luz (2010) *Lluvia y viento, Puentes de sonido Literatura indígena y Crítica literaria*. México: Universidad Autónoma de Nuevo león-Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León
- López Austin, A. (1967). Términos del nahuallatolli, *Historia Mexicana*, v. 17, n. 1. Repositorio Institucional Históricas UNAM. <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/2311>
- López, F. (2017). *Opinión, Los pueblos indígenas en las constituciones de México*. La Jornada, en línea: <https://www.jornada.com.mx/2017/02/01/opinion/021a2pol#texto> Consultado el 30/03/2025
- Martínez, J. (1984). *Nezahualcoyotl Vida y obra*. México: Fondo de Cultura Económica-SEP.
- Medin, T. (2003). *Ideología y Praxis de Lázaro Cárdenas*. México: Siglo veintiuno.
- Montemayor, C. (1991). *Situación actual y perspectivas de las lenguas indígenas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
- _____. (2004). *La voz profunda, Antología de la literatura mexicana en lenguas indígenas*. Mexico: Editorial Planeta.
- _____. (2012). *Las lenguas de América, Recital de poesía*. México: UNAM:
- Montes, A., & Quintana, L. (2012). *Cuicatl y tlahtolli: ciclo de vida de la mujer común nahua*. México: Ediciones Eón.
- Pineda, I. (2008, noviembre). “Mujeres escritoras: Una estética particular en la literatura indígena” en *Revista Nuni, Espacio para la Diversidad lingüística y cultural*, Año VI, Núm. 16 (p 17)

- Puedjs UNAM. (s.f.). *Oralitura: Poesía viva*. Revista Tlatelolco. Recuperado el 26 de febrero del 2025 https://puedjs.unam.mx/revista_tlatelolco/oralitura-poesia-viva/
- Ruiz, H. (S/F). *Tratado de las supersticiones y costumbres gentilicias que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*, en línea: http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/8a829d9e0_tratadode.pdf
- Sahagún, B. de. (2019). *Historia general de las cosas de Nueva España*. México: Porrúa
- Segala, A. (1990). *Literatura nahuatl. Fuentes, identidades, representaciones*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Siméon, R. (2014). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México: Siglo veintiuno.
- Tehuacatl, H. (2011) *Caxtoleyxochioyo, Dieciocho flores de la palabra*. México: Escritores en Lenguas Indígenas.
- Terborg, R., & García, L. (2011) *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. Mexico: UNAM.
- Tlahuilli. (2022). Concurso *Tlahuilli 2020*. Mexico: Atoltecatoytl.
- UNESCO (2022). Comunicado de prensa La UNESCO celebra el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas En línea: <https://www.unesco.org/es/articulos/la-unesco-celebra-el-decenio-internacional-de-las-lenguas-indigenas>
- Wright, D. (2016). *Lectura del Náhuatl, Versión revisada y aumentada*. Secretaría de cultura-INALI.
- Zaid, G. (2004). “Poetas de lengua náhuatl”. En *Obras de Gabriel Zaid, Vol. 2*. México: El Colegio Nacional.
- Zúñiga, C. (1993). El espacio de la etnoliteratura (p. 46). Universidad de Nariño, Pasto, Colombia
<https://revistasarance.ioaotavalo.com.ec/index.php/revistasarance/article/view/194/434>

Anexo

Entrevista a Juan Hernández Ramírez

“Lo más importante para mí es dejar constancia de que la lengua náhuatl se puede escribir”

Juan Hernández Ramírez nació en Colatlán, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, el 6 de mayo de 1951. Radica temporalmente en Xalapa y Colatlán. Su activismo a favor de las lenguas originarias, además de verse reflejado en su obra poética como hemos visto, se ve manifestado en cada situación que se le presenta: cuando recibe algún premio o en sus participaciones en diferentes foros, por ejemplo. En esta lucha constante también ha impartido cursos y talleres para la difusión y creación del idioma náhuatl.

En esta entrevista, el poeta Hernández habla sobre su acercamiento a la poesía náhuatl, sus influencias, su proceso creativo, su más reciente producción, así como otras reflexiones.

Martes 29 de abril. La entrevista se realizó a distancia debido a nuestras geografías —el maestro Hernández se encuentra en Veracruz y quien escribe en la CDMX—, a las 11: 00 am. Antes de empezar la entrevista nos saludamos y conversamos un poco. La calidad humana del maestro Juan se ve reflejada en sus gestos y también en su forma de hablar, lo que genera un ambiente de confianza. Sin embargo, la videollamada tuvo que ser interrumpida por problemas de conexión y se reanudó por audio, pero, como el poeta Juan Hernández y yo coincidimos al finalizar la entrevista, al menos ya nos conocimos.

¿Cómo fue su acercamiento a la poesía náhuatl?

La historia es bastante, bastante larga. Te comento que mis padres hablaban náhuatl. Mi madre

fue bilingüe. Ella hablaba en náhuatl y español y mi padre solo hablaba el náhuatl. Entonces yo aprendí de los dos a hablar en náhuatl y a hablar en español. Entonces de ahí, por ese mismo motivo, fui contratado para castellanizar niños en edad preescolar, en 1967. Y bueno, ahí tuve mayor contacto con la lengua náhuatl.

Y desde la escuela primaria a mí me gustó mucho mucho la poesía. Oía declamar a mis maestros... escribir... sobre todo declamar. Entonces me gustó mucho la palabra... y el contacto con niños monolingües en lengua náhuatl, pues dije “aquí hay algo escondido”, porque yo no sabía quién era porque me inicié a trabajar desde los 16 años. Entonces mi preparación era muy poca y ni hablaba bien el náhuatl ni hablaba bien el español, entonces dije “pues voy a hacer mi carrera de maestro”, porque a los 16 acababa de terminar mi primaria y estudié la normal veracruzana y terminé la carrera de maestro. Esto fue para enseñar. Pero después dije “pues ni habló bien español ni habló bien el náhuatl, voy a hacer la carrera de letras”, por eso estudié español. Soy licenciado en lengua y literatura española por la Universidad de Tlaxcala. En esos momentos empecé a darme cuenta de que yo tengo un origen y hoy me asumo hombre originario de la cultura mexicana, soy mexicana. Los científicos sociales nos dicen indígenas, bueno, me asumo como tal, soy indígena náhuatl. Y pues me entró el cariño, el amor por mi propia identidad.

Al reconocermelo yo indígena traté de conocer un poco más sobre la lengua náhuatl y además, por un lado, tuve grandes problemas porque tuve proyectos como maestro, tuve proyectos de rescate cultural y bueno, ahí me creó un sinnúmero de problemas. Me quisieron correr del magisterio porque no aceptaban que uno fuera indígena y hasta la fecha hay cierta marginación en ciertos lugares y esto sigue. Entonces dije yo, la manera de decir que estoy inconforme de este desprecio, de esta marginación, de este... qué sé yo. Nos identifican como, pues, los pobres, como los indígenas, o no sé. Tenemos muchas connotaciones con que nos

identifican. Y la manera de decir que estoy inconforme es a través de las letras. Y la verdad me gusta la poesía y ahí empecé precisamente a escribir poesía náhuatl. Esta es la primera pregunta, quizá (risas).

La siguiente pregunta, maestro, está relacionada precisamente a esas problemáticas a las que se enfrentó: ¿Qué dificultades se presentaron al comienzo de su carrera como escritor?

Bueno, a mí me marginaron en el trabajo educativo por mi pensamiento. El pensamiento, las ideas siempre acarrearán dificultades cuando no van de acuerdo con los demás. Y bueno, yo tenía una gran parte que me aceptaba, sobre todo las comunidades indígenas. Yo trabajé con la lengua teenek. Yo no sé hablar la lengua teenek pero tenía a mis compañeros que sí lo sabían y entonces la comunicación era en esa lengua⁹⁸. Reuniones con autoridades en teenek, reuniones con autoridades en otomí o ñahñú⁹⁹, en tepehua¹⁰⁰, en náhuatl. En esas lenguas de la región huasteca. Entonces fui perseguido por el sindicato porque me acusaron de que era yo negrero. Yo trabajé mucho tiempo porque me gustaba mucho, y era rescatar música, rescatar danza, rituales, la lengua, escribir la lengua, trabajarla, deporte y todo eso, pues era un *trabajal* como maestro, entonces no les gustó mucho. Me inventaron un sinfín de cosas, que yo me estaba robando el dinero, pero al final de cuentas no me comprobaron nada. Y bueno pues, me vine a la ciudad de Xalapa y aquí fui asesor técnico, pero pues estaba yo marginado. Yo decía, ¿no? que era “un elementoapestoso” (risas) pues no me querían muy bien. Fue cuando aproveché para empezar a escribir. Desde luego yo ya tenía cierto conocimiento de la escritura porque finalmente hay que conocer las reglas de la escritura, reconocer las reglas matemáticas literarias, metafóricas de una

⁹⁸ Al idioma teenek también se le conoce como huasteco. Pertenece a la familia lingüística maya.

⁹⁹ Los otomíes tienen una cultura que se remonta a miles de años. Son uno de los pueblos originarios más antiguos de México: Estuvieron antes de la llegada de los toltecas y también estuvieron presentes en el colapso de Teotihuacan.

¹⁰⁰ Dependiendo de la región y la variante lingüística, los tepehuanes tienen diferentes formas de autodenominarse: O'dam, “los que habitan”; masipijni, “la gente de las montañas”, por ejemplo.

escritura poética. Y las conozco pero pues he roto las reglas (risas) y escribo hoy en verso libre.

Me encanta.

¿Cómo es su proceso creativo?

Para mí no es totalmente inspiración, que llega la musa, nunca la he visto volar. Yo me encierro, ahorita estoy solito solito aquí en mi casa y esta soledad hace que me vengan ideas. Me acaban de publicar el libro *Itstetl Tonatij, Sol de Obsidiana*. Este es un tema muy propio de México que es la muerte. La muerte la conocemos desde la época prehispánica, la época de la invasión, la época de la colonia y la época actual. Mi tierra, por ejemplo, conoce a la muerte a través del Xantolo, a través del día de muertos, por ejemplo¹⁰¹. Entonces, para poder escribir yo, se me dificulta ir escribiendo por poemas. Tengo que hacer primero un plan ¿qué es lo que quiero?, ¿qué voy a escribir?, y en este caso mi tema fue la muerte, precisamente. El libro consta de cuatro apartados: época prehispánica, época de la invasión, época colonial, y época actual. Entonces para mí aparte de la inspiración, vamos a llamarle así, también es la planeación. Yo tengo que planear. Ahorita estoy escribiendo un libro de poesía para niños pero pues ya hice mi bosquejo general, ya escribí los temas que voy a tratar y pues creo que ya estoy terminando la planificación de este libro que quiero escribir. Entonces, para mí, si hay inspiración, después hay que planear qué es lo que se quiere. De esta manera trabajo y desde luego necesito soledad antes de que entren las ganas de empezar a escribir. Ando paseando en mi pequeño cuarto de arriba para abajo, a veces me quito mi playera, me tomo agua, me tomo mi café, me tomo lo que haya, hasta una copita, aunque sea, de aguarrás (risas) y ya empezamos a trabajar. Pero bueno, repito, es quizá un poco de inspiración y más la planificación de la temática que se va a tratar.

¹⁰¹ El Xantolo es una festividad, con raíces prehispánicas, del Día de Muertos donde se celebra con una danza.

¿Cómo es su proceso de traducción al español?

Como te decía al principio yo aprendí simultáneamente la lengua náhuatl y el español. Entonces yo no tengo ningún problema de estar traduciendo ni de la lengua náhuatl al español ni del español a la lengua náhuatl. Escribo en náhuatl y aquello que no me llega, una palabra, la escribo en español y finalmente la consulto en los diccionarios porque tengo varios diccionarios de la lengua náhuatl y también tengo varios diccionarios de la lengua castellana. Entonces, escribo y no me preocupo por la traducción de una hacia otra lengua.

¿Cómo convive en su obra la tradición oral con la creación personal?

Bien, esto a mí me parece muy importante porque ciertamente vivo aquí en la ciudad de Xalapa y la relación con los demás es en castellano. Estoy aquí porque mi mujer todavía no se quiere ir a la huasteca pero llegué de la huasteca el día domingo y estoy en Xalapa ahora, pero he estado allá y cuando estoy en mi pueblo me encanta estar en Alahualtitla, Ahuica, Achupil, Teponaztla estas comunidades indígenas que a mí me reciben con gusto. ¿Por qué con gusto? Porque llego bromeando en la lengua náhuatl. A mí me gusta mucho la broma, bromear de manera sana con la gente y las primeras ocasiones cuando tuve relación con ellos y con pueblos nuevos llegaba yo y empezaba a bromear con ellos en lengua náhuatl y me decían “bueno, tú hablas náhuatl siendo tú un güero”, porque dicen que estoy güero, yo no me puedo ver la cara (risas) y digo “bueno, yo soy indígena, el hecho de que esté güero no tengo la culpa. Es mi madre la que era güera”. No era güera, era blanca. Entonces les digo, pero yo soy indígena y soy como ustedes. Y ahí siempre, siempre tuve la confianza de todas las personas: de los adultos, los niños y todos todos. Con ellos, los hablantes de la lengua náhuatl, me comunico en náhuatl. Llego y saludo en náhuatl. Yo empiezo hablando náhuatl y les da gusto que un *kaxtiltekatl* hable en lengua náhuatl,

que así nos decían antes, *Kaxtiltekatl* quiere decir “hombre castellano”. Entonces, siempre tuve una excelente relación hasta la fecha. Estos días que anduve por la huasteca tuve convivios con gente de comunidades indígenas y nunca dejé de hablar el náhuatl con ellos.

Como creador literario de una lengua, en este caso de la cultura mexicana, tengo que indagar desde la creación de ese mundo y, coincidentemente, somos creación a partir de la nada y para mí eso es poesía. Y como poeta trato que toda narrativa oral se traduzca en poesía desde mi limitada capacidad. Nunca he pensado que soy poeta. Mi objetivo es registrar en letras mi lengua originaria: soy humilde ante la sabiduría de mis antepasados y la gente presente.

¿Hay autores en lenguas originarias que influyan en su obra?

Desde luego, para mí la primera influencia fue Nezahualcoyotl por todo lo que fue. En mi vida, creo yo, ha influido mucho muchísimo. Fue gobernante, sabía lo que quería, fue arquitecto, fue poeta, fue ingeniero, fue matemático, fue constructor. Fue un hombre completo por decirlo así. Y tener conocimiento sobre una filosofía que decían que los pueblos originarios no tenían, pues ahí está claro en la poesía de Nezahualcoyotl quiénes somos, a dónde vamos, qué tanto vamos a estar aquí. Y bueno, la poesía de Nezahualcoyotl ha influido mucho en mí. Por otro lado, he seguido a Natalio Hernández. Lo seguí porque fue mi primer maestro, quizá, no como poeta excelente, vamos a llamarlo así, sí como un escritor de su lengua, como escritor de esa primera lengua que él tuvo. Entonces eso a mí me llamó la atención y lo leí, lo leí bastante y por su profesión de escritor a mí me influyó mucho. Y a la fecha, bueno, hay escritores que son mucho muy buenos. Los he leído. Tenemos a Sixto Cabrera que es de aquí de Veracruz, no muy conocido pero desde luego que él ha sido también un poeta que he leído.

¿Considera usted necesario que el lector conozca sobre la cultura náhuatl para tener un acercamiento a su poesía?

Para mí sería importante, sería mucho muy importante porque hay demasiado conocimiento, filosofía, cultura, mucho mucho conocimiento en nuestras culturas ancestrales. Entonces mi poesía a veces es un tanto... un tanto oscura, diría yo, porque penetra a las raíces precisamente de mi cultura, de la lengua. Hay mucho, mucho esoterismo y solamente abrevando en el conocimiento de los pueblos originarios podría entenderse un poquito más allá. Un ejemplo, los mayas. Los mayas hablan de la ceiba, pero en una visión occidental la ceiba es un árbol grueso que tiene espinas alrededor, que es maderable, una madera no muy fina pero bueno, es una madera, podría servir para balsas y esas cosas. Pero para los mayas es un árbol sagrado que te conecta con el inframundo y te conecta con el mundo de los cielos. Entonces, también yo, por ejemplo, puedo hablar del cedro. Hay un cedro libanés y hay un cedro de la huasteca que es importante. Ese cedro es único, que es de madera rojiza o blanca y tiene una resistencia al tiempo bastante conocida. Y por ejemplo, un moribundo dice “por favor que mi caja sea de cedro”. ¿Qué es lo que nos está diciendo ahí? Que de alguna manera quiere preservar su cuerpo para bien llegar. No sé si a la gloria o a los cielos, quién sabe. Pero hay allí una especie de misticismo, un conocimiento que nadie sabe la verdad, ¿no? El cedro es una madera sagrada y eso es como un ejemplo de muchas, de muchas cosas que debíamos conocer. Entonces, yo hablo del cedro, lo pongo como tal porque la traducción pues a veces es un tanto difícil decir en palabras castellanas qué es el cedro. Sin embargo, cuando yo digo *tiokuauitl*, dos palabras tiene esa, de *totiotsin*, “teotl” y “kuauitl”, madera de dios. Ya de hecho en sí, la palabra está hablando de una *misticidad*, ¿no?, “Árbol de Dios”, pero si digo cedro pues solamente estoy hablando de una madera.

¿Qué consejos les daría a las personas que quieren empezar a escribir en lengua náhuatl?

Bueno, en primer lugar diría que todo escritor sea de la lengua que fuere tiene que empezar a leer. Leer, luego leer, otra vez leer y seguir leyendo. ¿Para qué? Para impregnarse de la lengua, para impregnarse de las palabras, que las palabras empiecen a vibrar en el lector y cuando ya se haya interiorizado en las lecturas de los poetas náhuatl pues se va a inclinar por copiar a alguien y esto es importante. Nadie nace, dicen que se nace escritor y poeta pero también después se va haciendo poco a poco. Tiene, llamémosle la inspiración, quiere escribir, quiere ser escritor, sin embargo hay que seguir ciertas reglas. Aunque yo escribo en verso libre, no dejo por un lado algunas reglas que son fundamentales. Entre ellas, antes yo escribía mucho metafóricamente y me gusta mucho la metáfora, me gusta mucho jugar con las palabras y también dejar fotografía, imágenes en mis versos. Entonces la primera recomendación es que se pongan a leer. Busquen los libros de los poetas nahuas, si son escritores nahuas o si son de otras lenguas, busquen las lecturas de esa cultura de la cual quiere escribir. Y no dejar de leer a los poetas clásicos, esto es muy importante. Toda lectura en toda lengua es muy importante.

¿Cómo se puede desarrollar una crítica literaria sobre las obras escritas en lenguas originarias?, ¿desde la lingua franca que es el español?

Bueno, para poder criticar una obra literaria en alguna lengua originaria pues es muy importante conocer la lengua, conocer la cultura, después manifestarla en la lengua que habla el crítico. Esto es muy importante, yo lo considero así. Aunque nunca he hecho una crítica, porque prefiero que me critiquen a mí, no criticar yo (risas). Considero que es muy importante conocer, adentrarse en la cultura de la obra que se va a criticar.

¿Cómo apoyar a la literatura náhuatl para que llegue a más personas?

Aquí hay dos cuestiones. La primera, tenemos un déficit en las editoriales que publican obras literarias en lenguas originarias y no hemos podido acceder plenamente a las editoriales. Entonces, los tirajes, por ejemplo, mis tirajes de mi última obra que tengo publicada son de 300 ejemplares, entonces, ¿a quiénes va a llegar? Creo que a nadie, ¿no? Entonces poco a poco creo que hay que ir tratando de que nuestras obras lleguen a más personas interesadas y es muy importante que se difundan porque yo considero que la poesía es una manera de ver el mundo, de ver sus colores, de percibir, de sentir el mundo. Entonces si no hay publicaciones pues no hay lectores. Y la otra, la más cercana, la que utilizo yo, hago talleres, dos tipos de talleres. Un taller para los hablantes de la lengua náhuatl, con ellos me es más fácil porque me expreso en la lengua de los que hacen el curso, el taller. Y otra, para aquellos que quieren aprender a escribir, bueno, hago talleres en castellano y ese es otro asunto ya.

Una vez terminada la entrevista y ya en conversación de amigos, el maestro Juan me comenta que escucha que mi náhuatl no tiene un lugar de origen, que considera que es de la ciudad de México. Tiene toda la razón. Con todo el corazón le agradezco que me invitara a la huasteca veracruzana para visitar las comunidades y seguir desarrollando mi oído.

Tlaskamati miek, temachtiani

(Muchas gracias, maestro)